

EL 18
DE CADA MES
EN SU LIBRERÍA

el estante

EL 18
DE CADA MES
EN SU KIOSCO

AÑO 5 - NUMERO 55 - DEL 18 DE MAYO AL 17 DE JUNIO DE 2000

\$ 29

la otra América diferente a Macondo en la obra de un gran escritor **JORGE EDWARDS**



Jorge Edwards, Fidel Castro y
Augusto Pinochet vistos por
William Ferreira

UN GRAN PREMIO CERVANTES

En su visita a Montevideo el escritor chileno dejó intensas reflexiones que abren nuevas posibilidades a nuestra literatura. Señaló que América no es Macondo, sólo es la América que Europa está dispuesta a comprar, la del "buen salvaje".

Vargas Llosa

La fiesta del Chivo, una novela histórica con licencias literarias.

Pág. 3 - Primera sección

Informática

La acertada designación del nuevo presidente de ANTEL.

Pág. 6 - Primera sección

La guerra de las radios

Informe sobre la fuerte puja desatada entre radioemisoras periodísticas.

Pág. 1 - Segunda sección

Música y violencia

Informe con la opinión de varios críticos de medios rioplatenses sobre los polémicos recitales de la banda "Los Redondos de Ricota".

Pág. 8 - Segunda sección

EL ESTANTE

www.web2mil.intercanal.com/elestante

Director:

Daniel Mazzone.

Consejo Editor:

Pablo da Silveira, Carlos Pacheco y Daniel Mazzone.

Columnistas:

Hugo Burel, Manuel Cruz, Pablo da Silveira, Carlos Pacheco y Thiago Rocca.

Humor:

Aroldo y Maitea.

Infantiles:

Mali Guzmán.

Este número fue posible gracias a:

Jorge Albistur, Luis Aparain, Jorge Arias, Diego Barros, Matías Castro.

(Coordinador)

Lilian Goligorsky, Mirta Ibarra, Virginia Martínez, Mario Miranda, Javier Palumbo, Juan Pablo Peña, Agustín Reyes y Rodolfo Santullo.

Administración:

Gabriela Mazzone

Publicidad:

Tel. 902 12 56
Tel/Fax: 902 58 81.

Diseño:

Kalondi.

Diseño de tapa:

Estudio

Tutte & Buchicho

Dibujo de tapa:

William Ferreira

Diagramación:

Alicia Velázquez

Impresión y películas:

Reg. S.A. - Garibaldi 2579 -
Tel. 487 35 65. Depósito Legal
297.383.

Distribución:

Hebert Berniel
Joaquín Suárez 3093,
tel. 209 47 09

el estante es una publicación mensual declarada de Interés Cultural por el Ministerio de Educación y Cultura y auspiciada por la Cámara Uruguaya del Libro.

Cartas a:

Rio Negro 1380
Of. 606, e-mail:
elestante@intercanal.com.uy
- Tel. 902 12 56 Tel/Fax: 902
58 81 - Montevideo - Uruguay.
Edición de 10.000 ejemplares.
Las notas firmadas no
representan necesariamente
la opinión de la dirección. El
Nº 56 del estante llegará a
su domicilio en la tercera
semana de junio de 2000.

Historias atrapadas en el mar

Del Graf Spee a misteriosos submarinos en las costas argentinas



Tripulantes del Graf Spee en tres atrapantes historias, Alemania 1939 - Argentina 1999, de Ricardo E. Laurence, Rosario, 2000. Distribuye Papacito.

INDAGACIÓN RIGUROSA, estilo ágil, la frescura de testimonios directos y la incógnita del suspenso, son ingredientes difíciles de encontrar en un solo libro. Ricardo E. Laurence logra resolver tal combinación a través de varias historias cuyo vínculo íntimo está en el cruce inesperado de destinos. Vidas que se encuentran a pesar de la distancia y a partir de los avatares del acorazado alemán Graf Spee, en los inicios de la Segunda Guerra Mundial. En el autor se unen las dotes de un investigador minucioso con la habilidad de un narrador rico en recursos literarios.

Recientemente se publicó **Historias de los marineros del Graf Spee** de Diego Lascano (*). Uno de sus capítulos se titula «Tres hermanas para tres marineros». Precisamente el libro de Laurence se abre con una historia contada en primera persona por la hermana menor de aquellas tres, quien por esa época tenía dieciséis años.

Aparte de estas historias, se revelan datos ignorados durante mucho tiempo relacionados con la Segunda Guerra Mundial y sus repercusiones en el Río de la Plata. En la página 214 se transcribe una nota de **La Nación** del 6 de julio de 1998 titu-

lada «El FBI buscó a Hitler en la Argentina». En la misma se consigna que un paquete de 731 documentos del FBI, recientemente desclasificados, dan prueba de que los servicios secretos estadounidenses sospecharon que el Führer habría sobrevivido a la caída de Berlín en mayo de 1945 y conseguido huir a la Argentina a bordo de un submarino.

Algunos oficiales del Graf Spee terminaron como comandantes de submarinos -cuya trayectoria Laurence sigue en detalle-, lo que conduce al libro a culminar con referencias a la intervención enigmática de submarinos en costas argentinas. Durante la guerra de las Malvinas en la década del 80, un helicóptero de la armada argentina confundió dos cascos de submarinos presuntamente alemanes, hundidos en la zona del Golfo de San Matías con submarinos ingleses dando lugar a extrañas conclusiones sobre los resultados de la guerra. Final-

mente una foto y el misterio: ¿navegan aún submarinos nazis?

Ricardo E. Laurence es un especialista en el tema. Es autor de **Operativo Graf Spee**, publicado en 1996 y ha participado como asesor en un film documental realizado por el Discovery Channel en 1998 sobre este tema así como filmaciones submarinas del Agamenon, legendario buque del Almirante Nelson, hundido frente a las costas de Punta del Este. Participó igualmente en la operación de rescate del fondo del mar de un cañón de 150 mm del Graf Spee que actualmente se exhibe en los jardines del Museo Naval, frente al puerto del Buceo, en Montevideo. ☐

Juan Pablo Peña

(*) Ver el estante N°52

PERSONAS

El estante en la Feria de Buenos Aires

CON UN MILLÓN cien mil visitantes, la 26ª Feria del Libro de Buenos Aires constituyó un éxito de público y de ventas. La gran incógnita de si la gente acompañaría el evento nueva ubicación al predio de la Sociedad Rural, cercano a Plaza Italia, fue respondida afirmativamente por una asistencia record. Cerca de un ochenta por ciento de los expositores dijeron estar conformes con el cambio. Indudablemente su satisfacción se relacionaba directamente con el aumento de ventas que alcanzó hasta sesenta por ciento superior año anterior. Los precios también de los stands aumentaron casi por un ochenta ciento, en los más baratos.

Roberto Arlt, fue el autor más pedido en los stands; lo siguieron Freud, Borges, Benedetti, Galeano, José Hernández. En cambio, en cuanto a los títulos el orden cambiaba, **Martin Fierro** fue el más buscado, seguido por **El juguete rabioso**, **Recuentos para Damián** de Jorge Bucay, y **En busca del**

tiempo perdido de Proust, de acuerdo al relevamiento realizado por **Clarín**. En cuanto a temas, primero estaba la literatura argentina, luego la psicología y la informática.

Además, por primera vez el Congreso Internacional de Editores tuvo su sede en América Latina los tres primeros días de mayo. Uno de los temas centrales en debate entre los ochocientos asistentes fue la aparición del libro electrónico y la vigencia del libro de papel. Roger Chartier, especialista en Historia de la Cultura de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, reflexionó a este respecto: «Los editores antes pensaban que estaban al borde de un cambio total. Ahora se dan cuenta que el futuro va a ser más complejo. Las prácticas de los individuos, no cambian tan rápido como las técnicas; hay una resistencia de hábitos corporales e intelectuales, y cada tipo de texto tiene una utilidad distinta. Por eso, se van a

seguir usando las tres formas de comunicación escrita: la electrónica, la impresa e incluso la manuscrita, que ninguna transformación ha podido erradicar.

«Por su parte, en opinión de la Presidenta de la Cámara Argentina del Libro, Ana María Cabanellas, «se bajó el tema a la tierra, alejándolo de la futurología», lo que indicaría que tendremos tapas y hojas de papel por largo tiempo más.

Una última reflexión anotada editorialmente por **Clarín** el doce de mayo: «de la Feria del Libro han salido miles de personas con ejemplares bajo sus brazos, lo cual es valioso. Pero el éxito de la Feria no logra ocultar la ausencia de una política cultural que intervenga activamente en la formación de hábitos y gustos de lectura destinados a incrementar la capacidad de reflexión, de goce y de autonomía de nuestros ciudadanos». ☐

CARTAS

Señor Daniel Mazzone
Director El Estante

Con mucha satisfacción, después de una larga navegación por sitios uruguayos relativos a libros, doy con **El Estante**.

Radiada en Chile, estoy a cargo de instalar una sección informativa en una librería virtual llamada **Jungla**, que funciona actualmente aquí y en Perú, y que pronto inaugurará sitio en Uruguay.

El **Estante** me ha cautivado por la calidad de su información, por su nivel de actualidad, por su sobriedad gráfica (que hace que luzcan mejor los contenidos) y por su manual de estilo.

He visto que ustedes permiten la reproducción de su material y es por eso que escribo con la idea de poder tomar algunos contenidos vuestros con la correspondiente cita a la fuente, tal como lo indican. Así también, si les fuera útil, nosotros podríamos enviar reseñas nuestras a **El Estante**.

Muchas Gracias

Ana María Risco - Editora.

Estimados amigos de **El Estante**: excelente la publicación. Interesa e informa. Empiezo a esperarla. La siento como una alternativa a la cultura oficial o predominante, lo que me parece bueno y necesario. Me gustó mucho el material sobre Roberto Arlt, un *outsider* con todo lo que ello implica. Finalmente un gazapo del último número: la foto que ilustra los poemas de Herrera y Reissig para mí es de Zum Felde. Saludos cordiales

Hugo Dibarboure Icauragua.

N. del E.: En efecto, no era Julio Herrera y Reissig

INDICE

PRIMERA SECCION

Jorge Edwards, entrevista de Daniel Mazzone 4
Carlos Pacheco, columna: La designación del nuevo presidente de ANTEL 6
Humor, Maitea y Aroldo 8

SEGUNDA SECCION

La guerra de los radios, informe sobre la competencia entre radios periodísticas 1
Thiago Rocca, columna: La sed que apaga 2
Pablo da Silveira, columna: La pasión y el riesgo 3
Hugo Burel, columna: Ciudadano Wells 4
Manuel Cruz, columna: El deshielo 5
Excelencias, la opinión de los otros, Argentina, Brasil y Uruguay 6
Poesía, César Vallejo 7
Recitales de los "Redondos" entre el show y la violencia 8

LIBROS

PRIMERA SECCION

Vargas Llosa y "La fiesta del chivo" 3
Autoayuda, dos libros de Castañeda 6
Los uruguayos del centenario 7
Estado de derecho y Estado de excepción 7

SEGUNDA SECCION

Hannibal, de Thomas Harris 2
Toda la muerte, de Horacio Verzi 2
La dama de cristal, de Zelmira Acevedo Díaz 3
Obra poética completa, de César Vallejo 3
Artigas y el lejano norte, de Carlos Maggi 4
Playa de acero, de John Varley 4
La hermandad, de John Grisham 5
La fuga, de Eduardo Mignogna 5
Fuera de este mundo, de Graham Swift 5

bell hooks
TODO
sobre el amor
\$ 141

Todo sobre el amor, de Bell Hooks. Para aprender y enseñar a amar en tiempos difíciles

Velázquez, el pintor hidalgo, de Jeannine Baticle
La vida privada y los porqués del popular pintor
\$ 176

Velázquez, el pintor hidalgo, de Jeannine Baticle. La vida privada y los porqués del popular pintor

Don Peppers, Martha Rogers y Bob Dore
UNO X UNO
Herramientas para pasar en práctica su plan de marketing
\$ 260

Uno por uno, de Peppers, Rogers y Dore. Marketing individualizado, las nuevas tendencias empresariales

EDICIONES B
URUGUAY S.A.
GRUPO ZETA
Constituyente 2032 esq. Johnson
Tel. 408 9005 - 409 8603

Vargas Llosa: El moderado exhibicionismo de un gran escritor

A PRINCIPIOS DE la década de los 70, Mario Vargas Llosa escribió un texto que acompañaba las fotografías de un puñado de escritores latinoamericanos tomadas por Sara Facio y Alicia D'Amico para el libro *Retratos y Autorretratos*.

Buena parte de estas líneas, que tituló "Yo y mi imagen" siguen vigentes tres décadas después.

"Siempre he pensado que escribir novelas es una ceremonia parecida al strip-tease. Como la muchacha que, bajo los reflectores de luz se despoja una a una de sus ropas y va mostrando sus encantos secretos, el novelista revela también su intimidad al público a través de sus ficciones. Hay dos diferencias, sin embargo. Lo que el novelista exhibe de sí mismo en sus novelas no son, generalmente, sus encantos secretos, como lo hace la muchacha, sino más bien sus demonios, aquello que lo atormenta y que lo obsesiona, lo más feo de sí mismo: sus pesadillas, su rencor, su rebeldía contra el mundo. La otra diferencia es que, en una ceremonia de strip-tease, las muchachas están al principio vestidas y al final desnudas. En la elaboración de una novela el proceso es opuesto: al principio el novelista está desnudo y al final cubierto. Las experiencias más crudas de su vida, que son el estímulo de su vocación y la materia sobre la cual trabaja su fantasía, van disimulándose, ocultándose durante los meses o años que dura la edificación de la ficción, a tal punto que cuando ésta se halla en pie y se corta el cordón umbilical que la une al autor—es decir, cuando se publica y empieza a vivir o a morir por su cuenta nadie—, y el novelista menos que nadie podría identificar en ella con exactitud estas experiencias personales íntimas que están agazapadas, latiendo en la ficción. Escribir una novela es una especie de strip-tease invertido y todos los novelistas son, en



cierto modo, discretos exhibicionistas..."

Por aquellos años Vargas Llosa figuraba entre las jóvenes promesas de los que se llamó el "boom de la literatura latinoamericana". Eran los días en los que su nombre solía entrecruzarse con el de García Márquez, con el de Cortázar. Ya había publicado por entonces *La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Los jefes*, *Conversación en la Catedral* y, entre otros ensayos uno sobre García Márquez. *Historia de un deicidio*, su tesis doctoral presentada a la Universidad de Barcelona.

Su peculiar manera de entender el strip-tease del escritor, y su preocupación por "abrazar una realidad en todas sus fases, en todas sus manifestaciones" hicieron que se convirtiera en un renovador de la novela realista y que sus ficciones se apoyaran en el

documento y en el testimonio. Su formación de crítico y ensayista—vale la pena señalar *La orgía perpetua*, un espléndido ensayo-homenaje a Flaubert—se unieron a sus dotes de creador para articular una obra que se inscribe en el extremo opuesto al realismo mágico de algunos de sus contemporáneos. También lo desmarcó de ellos su forma de vivir y examinar su condición de peruano y de latinoamericano.

Aunque Vargas Llosa está bien lejos de escribir fábulas morales, no cabe duda de que en todos sus escritos aparecen como pesadillas los atentados contra la libertad y la democracia, la hipocresía, la violencia, la corrupción de los políticos, el terrorismo de estado. Por ello no es difícil entender su incursión en la política peruana, cuando en 1990 fue candidato a la presidencia de su país como contrincante de Fujimori. De aquella experiencia surgió un libro de memorias, *El pez en el agua*. Hoy, a los 63 años, en su reciente visita a la Feria del Libro de Buenos Aires declaró con admirable honestidad intelectual ante un nutrido auditorio: "Fui muy mal político; hice política por razones no políticas. Pienso que, como decía Albert Camus, un hombre al que admira mucho políticamente, no puede separarse la política de la moral. Entonces, se puede ser pesimista en el dominio de lo metafísico, pero ser pesimista en la historia es inadmisibile. La historia depende de nosotros".

Con la misma honestidad intelectual con la que se refirió a sus andanzas de político, Vargas Llosa fue capaz de declarar en 1993 su admiración por la convicción con la que Margaret Thatcher emprendió una revolución liberal y trabajó para jaquear al comunismo. Una declaración que levantó ampollas en su momento, y tal vez provocó una curiosa amnesia acerca de sus severas condenas a la Dictadura Argentina y a la peligrosa vigilancia de Pinochet sobre la democracia chilena.

Lilian Goligorsky

Noticia biográfica y bibliográfica

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa (Perú) en 1936. Pasó su niñez en Cochabamba, Bolivia, donde su madre lo llevó cuando tenía un año de edad. Volvió a Perú en 1945 para instalarse en Piura. Allí estudió en el Colegio de La Salle hasta que en 1947 se trasladó a Lima. En 1959 ingresó en el Colegio Leoncio Prado que impartía instrucción militar. Regresó a Piura en 1952 para estudiar en el Colegio de San Miguel. Obtuvo la Licenciatura en Letras en la Universidad de San Marcos de Lima. Su primer cuento, "Los jefes", apareció en la revista *Mercurio Peruano* en 1957. Después, junto con otros relatos se publicó en Barcelona 1959. Obtuvo el premio Leopoldo Alas. *La ciudad y los perros*, 1962, ganó el premio Biblioteca Breve de Seix Barral. En 1962 se trasladó a Francia y trabajó en la Radio y Televisión Francesa en programas culturales para América Latina. Regresó a Perú en 1964. Publicó *La cara verde* (1966), ganadora del Premio Internacional de Literatura Rómulo Gallegos en 1967. Viajó a Cuba, Londres y se estableció en Barcelona donde vivió hasta 1974. Allí escribió su tesis doctoral sobre García Márquez. En la década de los 70 dictó conferencias en la Universidad de Washington.

Otras obras: *Conversación en la Catedral* (1969), *Historia secreta de una novela* (1972), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981), *La señorita de Tacna* (teatro - 1981), *Katie y el hipopótamo* (teatro - 1981), *Contra viento y marea* (ensayo - 1983), *Historia de Mayta* (1986), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *La Chunga* (teatro - 1986), *El hablador* (1987), *Elogio de la madrastra*, (1988) *El pez en el agua*, (memorias - 1993), *Desafíos de la Libertad* (periodismo - 1995), *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997), *La fiesta del chivo* (2000).

En 1990 fue candidato a la presidencia de Perú. Ha obtenido entre otros los premios Planeta, Príncipe de Asturias y Cervantes. Es académico de número de la Real Academia Española desde 1990.

Novela histórica con licencias literarias

Impresionante fresco que muestra la solidez de un maestro

EN SU ÚLTIMA novela Mario Vargas Llosa decidió situar la acción en la República Dominicana, más exactamente en aquellos treinta y un años durante los cuales el dictador Trujillo convirtió al país en una tierra de su propiedad y lo gobernó a golpes de terror. Antes de escribir *La fiesta del chivo*, el escritor pasó muchos meses en la isla y leyó copiosa documentación. De la misma forma que un pintor como Picasso, pudo, a partir de su formación académica ofrecer visiones nada realistas, utilizó la documentación para urdir una novela en la que manejó a su aire la "verdad histórica".

Desde luego, algunas voces bienpensantes se levantaron para señalar las infidelidades y la falta de rigor del relato. Y, a pesar de que la impecable factura de que la obra lo hacía innecesario, el autor explicó pacientemente en su descargo: "En el texto me vi obli-

gado a atenuar la crueldad y los excesos criminales del régimen, porque no hubieran resultado creíbles al lector. Debí rebajar ciertas hechas, incluso ignorarlas, para lograr una novela verosímil. De haber contado todo hubiera resultado una obra de ciencia ficción o de realismo mágico".

Por lo demás, Vargas Llosa ya tiene en su haber valiosas incursiones en la novela "histórica", como *Conversaciones en la Catedral* -1969- que abarca en dos grandes volúmenes los ocho años de la dictadura del general Odría, que gobernó su país entre 1948 y 1956, y *La guerra del fin del mundo* -1981-, basada en la revuelta popular que se produjo en el siglo XIX en el Nordeste de Brasil.

Durante más de tres años Vargas Llosa urdió esta novela, articulada alrededor de un protagonista, Uranita, hija de un alto funcio-

nario trujillista, que regresa a su patria después de más de tres décadas en busca de un pasado que le sigue doliendo.

Si toda la novela es un ejercicio para desnudar el alma de cada personaje, con una precisión que roza la impiedad, la truculenta historia de esa Uranita adolescente se convierte en símbolo y resumen de aquellos años en los que "el chivo" se permitía impunemente todas las bajezas. No hay suspenso en este relato en el que todas las cartas están sobre la mesa desde el principio. Se sabe que Uranita ha sido una de las muchas adolescentes entregadas por sus familias para ofender al chivo la cuota de carne fresca que exigía su lascivia. Se sabe que se está tramando un complot para asesinarlo. Se sabe también que hay poca moral y mucha traición entre gran parte de los complotados.

Es posible que *La fiesta del chivo* no sea

la mejor novela de Vargas Llosa. Pero allí está su buena mano de narrador y está, sobre todo su saludable obsesión contra toda forma de dictadura. Santo Domingo y el siniestro Trujillo es también un poco Fidel Castro, un poco Fujimori y es, una vez más, una manifestación caliente a favor de la democratización de América Latina, de la necesidad de que moral y política vayan de la mano.

L. G.



La fiesta del chivo, de Mario Vargas Llosa, Alfaguara, Buenos Aires, 2000, 518 pp

SI BUSCA LIBROS

10% dto.

CONTADO y CREDITO

Para obtener el descuento presente este cupón!!!

(el mismo se realizará con todas las tarjetas de crédito, en todas las sucursales de Papacito y excluye los siguientes rubros: ofertas, revistas y libros de estudio - Vto. 15/6/00)

LIBRERIA Y PAPELERIA
PAPACITO

ENVÍOS A TODO EL PAÍS

10% dto.

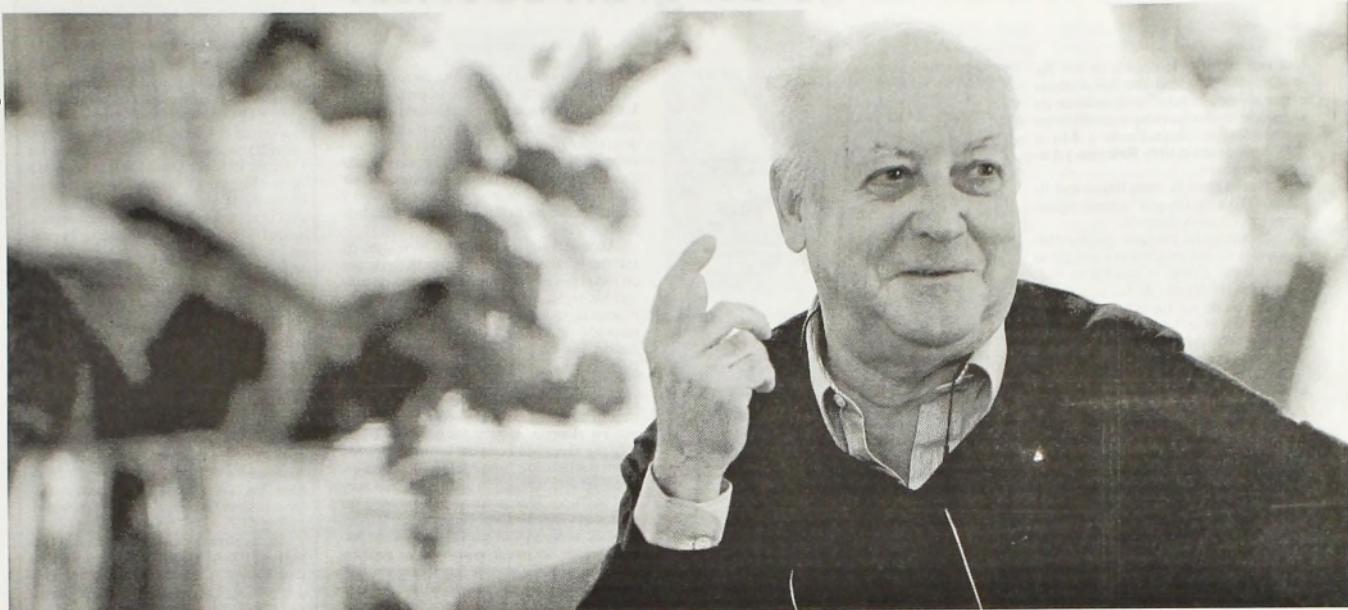
EN TODAS SUS CASAS

Andes 1332 - T. 900 28 72
18 de Julio 1213 - T. 902 90 89
18 de Julio 1409 - T. 908 72 50
18 de Julio 1644 - T. 400 03 14
Fax: 902 56 46

E-mail: papacito@internet.com.uy

Jorge Edwards y su redescu

Foto: Magela Ferrero



Por Daniel Mazzone

Lo primero que impresiona del chileno Jorge Edwards (1931) es su cordialidad. No hay ningún hielo a romper, ni distancia que acortar; desde el principio se tiene la impresión de estar ante una persona espontánea, sin pose. El periodista se enfrenta a un igual, no a un personaje. Esa experiencia infrecuente posibilita el diálogo franco y la comunicación directa. Y algo tan importante como raro: uno se puede reír.

Edwards, en su última novela *El sueño de la historia* hay un gran núcleo desmitificador.

¿Sí? ¿Por qué? ¿A ver? Del presente o del pasado, porque están los dos tiempos en la novela.

En primer lugar de la vanidad humana, pero también de la solemnidad de cierta izquierda...

Sí, es verdad, porque hay humor para describir cosas un poco duras...

Hay muchísimo humor, lo que es un ingrediente raro en América hoy en día...

Sí. Alguien me preguntó cómo yo podía describir una cárcel con humor. Yo estuve en ese lugar; no preso sino visitando a mi hijo preso y la cárcel era así. Había humor, se cantaban canciones revolucionarias adentro de la cárcel con los gendarmes mirando. Mi hijo se hizo amigo del gendarme y hasta ahora se ven. Esas son las realidades. Yo no le agrego mucho.

Ocurre que son pocos los que se animan a contar esas cosas. Había un respeto excesivo por no se sabe muy bien qué cosas.

Es verdad. Es verdad. Había que dramatizar. Cargar las tintas...

Esa descripción del personaje Ignacio chico cuando cuenta sus días en la cárcel y dice que en realidad la pasaba bien, comía de lo mejor, y gracias a los guerrilleros de las celdas vecinas tomaba el mejor pisco...

Que le mandaba la Cruz Roja Internacional-cuenta Edwards a las risas.

¿O sea que coincide en que hay una gran dosis de desmitificación en la novela?

Es verdad. Y se produce a través del humor. Humor que no está presente en los comien-

El Premio Cervantes 1999 dejó a su paso por Montevideo el hálito fresco del gran escritor que resiste los encasillamientos. Llegó con una formidable novela que invita a superar los enconos y consignas vacías de las últimas décadas, a recuperar la América real y a dotarnos de un imaginario afín con nuestras preocupaciones. América no es Macondo, dijo, sólo es la América que Europa está dispuesta a comprar, la del "buen salvaje". Casi cinco décadas después de publicar el primero de sus doce libros, Edwards revela un rico universo novelístico que lo ubica entre nuestras voces principales.

zos de su obra. Hay una gran distancia entre el Edwards de *El sueño de la historia* y el de *Las máscaras* (1967) por ejemplo, con aquel relato magnífico *El orden de las familias*.

Hay distancia porque ha pasado mucho tiempo, hay otra visión y también hay un registro más amplio. Alguien me acaba de decir "tú haces querer a los personajes", porque uno puede querer a la Manuelita, que es una loca simpática, pero termina queriendo...

Al Cachalote Alcócer (Nota del E.: el Cachalote Alcócer es un personaje del régimen pinochetista, un "monio" como dicen los chilenos para señalar al reaccionario duro, pero en la novela de Edwards, hasta ese personaje llega a tener gestos humanizados).

Se hacen queribles, es verdad ¿A qué se debe eso?

Supongo que eso se tiene que deber a que uno trata de respetar al personaje en su verdad y en su vanidad y no forzarlo para convertirlo en una caricatura o en un pretexto para transmitir un mensaje. Es un problema de fidelidad del autor a su texto.

Creo que la novela tiene tres o cuatro momentos altamente conmovedores y son aquellos momentos en los que se perdona...

La muerte de Toesca (Nota del E.: Joaquín Toesca es un arquitecto italiano que ha sido contratado para construir el Palacio de La Moneda y en el momento de su muerte perdona las infidelidades de su mujer, la Manuelita que incluso intentó envenenarlo). Es verdad hay

una idea del perdón a través de la novela que también está presente en la relación del Narrador con su ex mujer, esa fiera militante, esa Pasionaria, pero finalmente, un ser humano.

¿Todo esto tiene que ver con una perspectiva suya de la vida?

Puede que sea una cosa que dan los años. No sé. Pero probablemente se deba a que mi visión de la política chilena y latinoamericana y de toda la política del siglo XX sea la de que ha habido demasiada falta de comunicación entre los seres humanos, demasiada consigna -éste es tu enemigo, éste es tu amigo- y eso me parece que no da para más.

Hay algo muy interesante que usted le dijo a El País de Madrid que creo que pasó inadvertido. Usted dijo: Mi América no es la de Macondo. Quizá para un periodista madrileño sea un dato sin importancia; en América es una afirmación trascendente.

Es verdad. Yo creo que América no es Macondo. Y la mayoría de nosotros vivimos en mundos que no son Macondo. Vivimos en mundos que son la avenida tal y el edificio cual, y a veces vamos al campo; nuestra experiencia real no es la del indio con plumas -y de ningún modo es que yo sea racista- lo que quiero significar es que no somos el "buen salvaje" que quieren que seamos. En cierto modo el mundo europeo nos impone desde allá que seamos buenos salvajes. De algún modo nos están diciendo que no podemos ser europeos. Pero nuestro mundo tiene algo que ver con Europa, es una especie de periferia. Yo a veces encuentro más

magia en el pasado, en la colonia, en el mundo santiaguino de entonces, que en los personajes que vuelan o qué se yo, de un García Márquez o de una Isabel Allende como refrito de García Márquez.

¿Y por qué Europa nos compra Macondo y no nos compra la magia de la colonia?

Parece que Europa tuviera una idea preestablecida acerca de nosotros y parece que tuviera que resolver ciertos problemas de conciencia a costa nuestra...

El problema es que nosotros compramos la imagen que Europa nos vende de nosotros mismos.

Eso sí, claro. Una vez que Europa nos dice:

Bibliografía de Jorge Edwards

El patio (cuentos), 1952; Gente de la ciudad (cuentos), 1961; El peso de la noche (novela), 1965; Las máscaras (cuentos), 1967; Personan non grata (testimonio), 1973; Los convidados de piedra (novela), 1978; El museo de cera (novela), 1981; La mujer imaginaria (novela), 1985; El anfitrión (novela), 1987; Adiós poeta... (biografía), 1990; Fantasmas de carne y hueso (cuentos), 1993; El origen del mundo (novela), 1996; El sueño de la historia (novela), 2000.

Karen Hamaker-Zondag

EL TAROT COMO VÍA DE CONOCIMIENTO



El Tarot como vía de conocimiento.

\$ 194

Nos queremos mucho, pero...

\$ 174

Dra. ELLEN WACHTEL

Nos queremos mucho, pero...

Consejos sencillos para revitalizar tu relación de pareja.

URANO

EDICIONES URANO

Tel. (02) 402-9358/59
Av. Uruguay 1579
Montevideo - Uruguay

Mona Lisa Schulz

despierta tu INTUICIÓN



Despierta tu intuición.

\$ 233

Primamiento de América

Después de *Persona non grata*

En diciembre de 1970 Jorge Edwards viajó a Cuba como Encargado de Negocios de Chile, para reabrir la Embajada en representación del gobierno de Salvador Allende. El breve período que finalizó en marzo de 1971, quedó registrado en *Persona non grata* (1973), un libro que generó equívocos, lecturas suspicaces y unilaterales a izquierda y derecha.

"Como era de suponer su estancia fue breve porque después de pasar quince años en la diplomacia seguía siendo un escritor y además amigo de algunos colegas suyos cubanos (José Lezama Lima, Heberto Padilla, César López y Pablo Armando Fernández entre otros) que en el momento particularmente difícil que atravesaba Cuba en aquel entonces, eran muy mal vistos. Esto explica que el propio Fidel le confesara al enviado del país "hermano" pocas horas antes de su partida de La Habana: "Yo habría preferido mil veces que Allende, en lugar de mandarnos un escritor, nos hubiera mandado un obrero de una mina..." (2)

Edwards, que como jurado en 1968 del premio Casa de las Américas había insistido para premiar un libro de Norberto Fuentes (posteriormente otro disidente), ha manifestado que los personajes de *Persona non grata* "suelen dividir el mundo en buenos y malos, revolucionarios y agentes de la CIA. El epígrafe de Robespierre al comienzo del libro, con su frialdad que hace sentir la hoja de acero de la guillotina, alude a esto: 'No conozco más que dos partidos, el de los buenos y el de los malos ciudadanos'. *Persona non grata* es, en cierto modo, un esfuerzo desesperado por escapar de esta dualidad implacable, que conduce a través de la desconfianza y la sospecha a la creación de enemigos".

"ustedes son así", nosotros nos sometemos. Yo no me he sometido, pero colectivamente nos hemos sometido.

De acuerdo. Por eso este Premio Cervantes es tan importante. Ahora dígame: si usted tuviera que dividir la narrativa latinoamericana en dos avenidas, como podrían ser para la poesía Vallejo y Neruda, ¿a quiénes pondría como paradigma alternativo de la avenida Macondo?

Quizá Borges, o mejor aún Machado de Assis, ¿qué le parece?

Me gusta. Me parece bien. Macondo-Machado de Assis (1); pongámoslo así. Yo soy un gran seguidor de Machado de Assis. Lo admiro mucho. Lo lei de joven.

O sea que ésta es la línea que hay que fortalecer en la literatura latinoamericana.

Yo creo que hay líneas que son muy importantes en nuestra literatura y que han sido vistas como menores o no vistas.

Hay otra característica de esta novela y es que está superpoblada de seres inocentes, como la Manelita; Toesca también es inocente; el Narrador es inocente... ¿el Narrador es usted?

Hasta cierto punto, pero no completamente porque yo no soy tan inocente. No podría serlo.

¿América sigue poblada de tanta inocencia? ¿Usted la ve así a la América actual?

Bueno, hay inocencia e ingenuidad pero también hay profunda maldad en América. También hay seres malvados en esa novela, aunque es verdad que el primer plano está ocupado por los inocentes. Y en América no sé. A lo mejor eso ya es visión literaria porque el mal también es una gran realidad nuestra.

A los inocentes no se los deja vivir en paz. Hay una línea muy interesante ahí cuando la Manelita y el hijo del Coronel Díaz dicen que lo único que querían era que los dejaran amar y vivir en paz.

Claro, claro. No los dejan. Ni el coronel, ni la sociedad, ni el obispo. El poder.

El poder. Es uno de sus grandes temas ¿no?

Es un tema fascinante, porque yo creo que los conflictos de nuestro tiempo han sido conflictos de poder. Uno se pregunta, ¿cuál ha sido la temática central de Fidel Castro? ¿Acaso ha sido la revolución social o el marxismo leninismo? Yo creo que en el fondo ha sido el poder. Y la temática central de un hombre como Pinochet ha sido el poder. En Chile hemos aspirado a un poder más diluido, más dividido, no tan concentrado, porque cuanto más se concentra, más peligroso es. Por eso todos los sistemas políticos y constitucionales en Chile, si bien le han dado poder al presidente, se lo limita porque a los seis años tiene que ser reemplazado por otro, no puede ser reelecto. El poder es un gran tema de nuestro mundo.

Y no tiene signo.

Yo creo que no tiene signo. Yo creo que los animales con el instinto de poder que son los grandes políticos usan las ideologías para mantenerse en el poder.

Y detestan a los escritores.

Sí, porque los escritores son personas que se pueden reír. Cuando uno ve una ceremonia política muy solemne, uno tiene una percepción aguda de ese ridículo y uno puede reírse que es como decir que el intelectual auténtico es una persona que está siempre al borde de decir que sí. Y esto incomoda mucho a los políticos.

Tenemos muy pocos intelectuales auténticos entonces...

Sí, hay mucho intelectual barato, como dijo Vargas Llosa en una oportunidad, en un ensayo muy bueno.

Sí, sobre todo hay muy pocos intelectuales que se pueden reír franca y sanamente. No hay sentido del humor en nuestra literatura.

No, es verdad. Ha fallado en eso.

¿Por qué? Se lo vuelvo a preguntar.

A lo mejor el humor en nuestra literatura está subestimado. Porque no es que no exista. Por ejemplo en Machado de Assis, que es un humorista formidable. ¿Pero por qué se habla siempre de los escritores más solemnes? Eso no lo sé. A mí me han dicho que en esta novela hay mucho de Carpentier. Pero yo creo que Carpentier es un tipo muy seguro en su visión de la historia. El sabe todo lo que va a pasar. Mi Narrador tiene una cosa característica: hay muchas cosas que él no sabe. El dice a menudo: yo supongo que esto pasó así. Esa es una actitud totalmente distinta.

Hay un momento muy importante de su novela, en que el Narrador y su ex mujer están en una misión, y su hijo pesa a que ninguno de ellos crea en la liturgia a la que asisten. El mira a ella -y cualquiera que tenga más de cuarenta años puede entender lo que hay en esa mirada-, y se da cuenta que "ella había amado, con un punto de amargura, y había sufrido. ¿Y él? ¿El no era más que un intruso, un advenedizo de una especie nueva?"

El escritor tiene muchas veces la sensación y ese Narrador tiene mucho de autobiográfico, de que tiene una suerte de segunda mirada sobre las cosas, actúa en primera instancia y puede amar y sufrir pero siempre toma una distancia y se mira amar y sufrir y eso hace que sea una persona intrusa, un extraño, no tiene esa cosa directa que lo tiene el personaje que no está desdoblado por la literatura como esa mujer. Esa mujer era así, grita y se exalta y llora y ríe y le dice "tú eres un imbécil" y todo así, en cambio el escritor tiene esa cosa de mirarse mirar que lo hace casi un traidor en la convivencia humana.

Además era alguien que regresaba de sus

ideas. Que tampoco tenía mucho lugar en esa sociedad dividida tajantemente en dos.

Era un traidor porque regresa de sus ideas y también porque abandonó a su familia y es hijo pródigo pero no totalmente porque no se reincorpora del todo.

Hay una parte sobre el final de la entrevista de Marcha, en 1974 (ver recuadro), en que el periodista le dice "ahora compruebe que hemos hablado poco de los aspectos literarios del libro -supongo que estaban hablando de *Persona non grata*-; pero esto parece ocurrirle en todas las entrevistas a usted, que terminan hablando de política..."

Sí, es una maldición. Pero adopté una verdadera táctica en España. A partir de cierto momento dije, no voy a hablar más de Pinochet y si me obligan no lo voy a nombrar, voy a decir El, o El caballero o el número uno o el viejo y me resultó, la gente dejó de insistir en el tema...

Parece que somos un poco infantiles, nos gusta hablar de los temas trillados y lugares comunes.

Sí y ocurre que en España se siente que Pinochet es más importante de lo que realmente es en la vida chilena. Y me pasó una cosa que revela muy bien la actitud europea y española con respecto a nosotros. Estuve en Bilbao y desde que llegué me hablaron de bombas. Después estuve en San Sebastián. En Bilbao, una señora amiga, me convidó a un restaurant con su marido y otras personas y me preguntó dónde vivía yo ahora, si en París o Madrid. No, le dije yo, vivo en Chile. Y ella me dice: qué peligroso. Y yo le contesté: bueno, no tanto como vivir en Bilbao (risas). Y fijese lo que pasó. Al día siguiente presentamos el libro en una pequeña librería de San Sebastián, ante unas veinte personas muy simpáticas; después seguimos conversando en una taberna. Ahí había periodistas. Y hace tres días (esta entrevista se realizó el miércoles 10) la ETA asesinó un periodista. Y este periodista era uno de los que estaba ahí, una persona con la que yo conversé una hora. O sea que el peligro estaba ahí y ellos no se daban cuenta. Pensaban que lo peligroso era Chile, donde hoy no se mata una mosca.

Neruda es un personaje que a menudo aparece en sus entrevistas; incluso le dedicó un libro. Adiós poeta... Usted ha insistido en ese aspecto un tanto tímido de Neruda, que le costaba jugar en las situaciones pesadas.

Yo creo que Neruda se había metido en la disciplina de partido y era un hombre más o menos cómodo. El tenía ciertas opiniones sobre lo que estaba pasando en el mundo comunista. Pero no las daba, salvo muy en privado y a veces deslizaba algo muy entrelíneas en un poema. Pero en privado decía cosas muy notables. Por ejemplo una vez estábamos en una conversación de tres personas. Los que hablaban sobre todo eran él y un ministro húngaro de Educación y cultura que era amigo personal de él y que estaba de paso por París. Y él hablaba con mucha preocupación y escepticismo de lo que estaba pasando en la URSS y en el Chile de Allende. Y de repente el ministro húngaro se sintió como abrumado por lo que decía Neruda y se paró y le dijo: Pablo, sin embargo el socialismo va a triunfar. Y entonces Neruda también se paró y le dijo: Mira, yo tengo serias dudas. Fue impresionante ese diálogo que tuvo lugar en 1972.

Neruda había derivado en una actitud muy lúcida después de haber sido un estalinista total. Y él lo reconocía, con esa manera un tanto evasiva que tenía: "lo que pasa es que teníamos los bigotes muy largos", dice entre risas intentando imitar a Neruda.

Sí, parecería que Neruda encuadrara perfectamente en esa cosa tremenda que dice un personaje de su novela: "más vale estar equivocado con el partido que en la posición correcta y fuera de él".

Sí, esa cosa me impresionó mucho. Eso lo es-

Doble signo de aquellos tiempos

Edwards entrevistado por *Marcha* en enero de 1974 y una sugestiva advertencia del editor

El 11 de enero de 1974, el semanario *Marcha* publicó una entrevista de Jean-Michel Fossey, a Jorge Edwards. El texto, de muy buena factura, representa una muestra cabal de la enspañación con que la izquierda latinoamericana en general y uruguaya en particular recibían a Edwards, luego de que éste publicara *Persona non grata*, en 1973.

El título ya era de por sí un ejercicio de suspicacia por parte del editor, Jorge Edwards: ¿diálogo o provocación?

Como suele ocurrir, el texto no justificaba semejante título.

Lo más llamativo sin embargo es la frase que el editor inserta a continuación del título, remarcada por un asterisco y caracteres de un cuerpo más grande en negrita: "La publicación de esta nota no significa, ni mucho menos, que *MARCHA* comparta todos los juicios y opiniones del entrevistado".

La frase es un exceso típico de los tiempos, ya que lo usual es que la dirección de una publicación deslinde responsabilidades de las notas firmadas por sus periodistas. Lo que es absolutamente inusual, además de innecesario, es deslindar responsabilidades de las opiniones de los entrevistados. Ello presupondría que habitualmente se entrevista a quienes comparten los puntos de vista, enfoques y orientación del medio en cuestión.

Eran tiempos duros. Prueba de ello es que el ejemplar de referencia contiene el fallo del concurso literario que en definitiva condujo al cierre definitivo de *Marcha*. También es verdad que *Marcha*, un icono sobresaliente del periodismo uruguayo de este siglo, se caracterizaba por la práctica de un pluralismo tolerante que llegó a albergar las plumas de intelectuales tan distantes de la izquierda como Pivel Devoto o Luis Alberto Lacalle.

Más que como un exceso de *Marcha* debe verse este desliz como un exceso de celo del editor, aquellos editores más realistas que el propio rey. No obstante no deja de ser un verdadero signo de los tiempos.

cuché yo. Neruda en el fondo decía: es que yo no puedo ser independiente. Es que si yo salgo del partido el diario El Mercurio lo va a aprovechar y ese tipo de cosas. Y cuando yo volví de Cuba, pasé por París y le conté todo lo que me había pasado, me dijo: Yo creo que ahora lo que tú necesitas es la protección de un gran partido. Obviamente se trataba del partido comunista. Eso era mirar al partido comunista como quien entra a una sociedad de seguros.

O a una secta.

O a una secta. Lo cierto es que ahí él pensó que a mí me convenía hacerme comunista. Y seguramente habría terminado exiliado en Berlín Este.

sigue en página 6



CARLOS REHERMANN

El canto del pato

Un escritor enfrentado a la necesidad de optar entre la realidad y la virtualidad, acuciado por la aventura delirante en que se sumerge a través del chat y el contacto virtual.

El ingreso al mundo de Internet y un yo conducido hacia la nada, en una novela de gran actualidad.

En todas las librerías

Grupo Planeta

Editorial Planeta



CONVERSACIONES

Jorge Edwards y su...

viene de página 6

Hay otro momento, ya sobre el final, donde el Narrador se pregunta si no será que la voz narrativa para existir, para salir de la nada necesita de cierta dosis de optimismo, de algún principio de esperanza. Sin el Narrador, todo volvería al caos primigenio, a la ceniza.

Desde joven he pensado que pese a que lo que abundan son los novelistas de izquierda, en el fondo, el novelista es un poco conservador, porque necesita bases más o menos seguras en la sociedad, para poder construir su mundo novelesco; tienen que haber ciertas bases, porque la novela es historia, es tejido social. Por eso no es raro que un Balzac, uno de los grandes de la novela moderna, haya sido un conservador, un nostálgico de la monarquía del viejo régimen. Pensar en que una sociedad pueda tener historia implica un cierto optimismo, porque una sociedad con historia ya es algo. Son esas historias las que hacen las novelas. Yo creo que para que haya historia pública que es la gran Historia o historia privada, que es la novela, tiene que haber una cierta confianza y esperanza, porque si es puro caos, no funciona como narración. Claro que hay escritores muy cercanos a la oscuridad total, como Celina por ejemplo, y que sin embargo es maravilloso, o sea que son cosas discutibles, pero escribir una novela presupone una mínima, una primaria afirmación.

Y yendo un poco más allá ¿qué significa escribir una novela hoy en América?

Bueno, significa quizá descubrir América, -lo dice riendo, y agrega: -Significa ser Cristóbal Colón.

Onetti decía en la década del 30 que a los montevidenses les faltaba un rostro, un espejo en el que mirarse.

Está también el tema del mito, de la leyenda. Por ejemplo Borges ha contribuido a la leyenda de Buenos Aires. Así como Machado de Assis a la leyenda de Río de Janeiro. Y a lo mejor Onetti le dio una especie de sombra a Montevideo, no una cosa estática ni muy deli-

neada, sino un espacio imaginario que él proyectaba a partir de aquí.

Oy intentaba proyectar esas palabras de Onetti al continente americano. Parecería que América no estuviera del todo configurada ¿no? Todavía nos dejamos atrapar por la imagen que quieren imponernos, por ejemplo el de que somos Macondo.

Si, el imaginario americano es bien necesario para vivir y proyectarse, pero ya tiene un poco más de contenido y densidad que antes. Fijese que a Chile le decían país de historiadores y después, país de poetas. Una parte de la poesía de un Neruda es una poesía casi sin tiempo, es la América de los volcanes, y después llega la peluca, la casaca, llega la historia, y finalmente, casi toda la poesía de Neruda es poesía de historia: Memorial de Isla Negra, Poesía del Sur, Historia personal, Barcarola. Se hace el poeta de la historia y de la sociedad o sea que empieza a poblarse este espacio americano de cosas, a amoblarse.

Y aparece una Manuelita Fernández que viene a ser la precursora de las Madama Bovary, de Margarita Gautier...

Edwards se rie con ganas al recordar ese momento de la novela en que él mismo tendió ese puente entre la Manuelita, una chilena del siglo XVIII que preanunciaba a la Bovary o la Gautier europeas. Y dice: yo creo que hay unas Manuelitas del siglo XX chileno casi tan peligrosas como ella.

¿Era peligrosa Manuelita?

Casi envenenó a Toesca ¿no?

Edwards advirtió mi cara de duda y se rectifico sobre las intenciones de su personaje: -En realidad no lo quiso matar- agrega, le quiso dar un susto.

A mi no me pareció un personaje peligroso, la vivi como un personaje encantador. Muy descocada, pero simpática. Además el arquitecto vivía ensimismado en su obra y descuidaba demasiado a la bella Manuelita.

Si, muy simpática la Manuelita.

Intentó siempre ser fiel a sí misma ¿no?

Si, eso es verdad.

Me gustó ese puente entre la Manuelita y las grandes amantes europeas; de algún

modo nos da rango histórico.

Si, que pertenecemos al mundo.

La novela está salpicada de expresiones despectivas hacia Chile: chilito, paisito...

Si, eso es muy chileno. Y yo no quise contar un chiste muy de mi tiempo que lo he contado muchas veces y no lo quise meter en la novela. Había un músico mayor que nosotros, incluso mayor que Neruda, llamado Cotapós, al que le decíamos Cotapós, porque era muy afrancesado. Y él decía: hay que venderle Chile a los norteamericanos y comprarse algo más chico cerca de París. Esto es muy chileno.

¿Qué nombres relevantes ve en la literatura latinoamericana actual? ¿Usted lee a sus contemporáneos?

Si, encuentro que el nombre más importante es Vargas Llosa, tiene una gran fuerza narrativa... García Márquez me parece más bien del pasado, más bien de Cien años de soledad y aún de antes, de El coronel no tiene quien le escriba... no sé... no veo una figura como Onetti... Onetti me dijo una cosa extraordinaria a mí que nunca la cuento: En una visita a Chile, leyó mis cuentos de Temas y variaciones, una colección de cuentos de 1969 y me dijo: "esto es de lo que más me gusta de lo que se está escribiendo ahora; no te preocupes, ché, que los últimos serán los primeros"...

¿Usted se ha sentido un poco postergado por la crítica en América?

No, aunque quizás sí, pero lo que sí siento es que ha habido una deformación de la visión a partir de Persona non grata.

Ha sido mal leído.

Eso me ha apenado. Se trata de un libro que me ha apenado.

Un libro imprudente, como ha dicho alguna vez.

Si. Tenía razón Neruda, que me decía: "escribible pero no lo publiques todavía".

(1) Joaquín María Machado de Assis -escritor brasileño (1839-1908). autor de Dos Casimiro, Americanas y Cuentos fluminenses, entre otras obras.

(2) De la entrevista de Jean-Michel Fossey publicada en Marcha el 11 de enero de 1974.

INFORMATICA

Por fin alguien que entiende

por Carlos Pacheco *

LOS URUGUAYOS ESTAMOS tan acostumbrados a las designaciones de los directores de los entes autónomos como resultado de complejas negociaciones de poder, que cuando se designa a quien había que designar se nos escapa un 'oh!' de sorpresa. Eso fue lo que le pasó a la mayoría de los medios de prensa que escucharon el pasado jueves 27 de abril el discurso de ascunción como presidente de Antel del ingeniero Fernando Bracco.

Ingeniero industrial y master en telecomunicaciones, ex funcionario técnico de Antel -en la década del '80-, ex gerente general de la empresa Tecnomoc Comunicaciones, Bracco tiene un marcado perfil técnico. Sin embargo, no es sólo eso. A pesar de su juventud -39 años- tiene una sólida carrera política. Integrante del Partido por el Gobierno del Pueblo desde 1985, fue durante varios años Secretario General de la Juventud. Cuando en 1995 triunfó la candidatura del Dr. Julio María Sanguinetti que fuera apoyado por ese sector, Bracco fue designado Director Nacional de Correos. Su gestión se caracterizó por ser fuertemente modernizadora. Su visión en el plano tecnológico le permitió desarrollar algunos proyectos de primer nivel. Se destaca el servicio Correo-Net -se escribe una carta por Internet y luego el Correo la imprime y la reparte- y la Certificación de firmas digitales -en el Uruguay sólo el Correo puede realizar esta tarea-.

El peligro de designar un técnico para un cargo que también es político, es que puede resultar torpe en el manejo de ciertos asuntos -un ejemplo es el de Germán Rama en el Codicen-. Quienes conocemos a Bracco sabemos que es muy hábil políticamente y que sabrá eludir las piedras que seguramente le pondrán en el camino. Su discurso del 27 de abril mostró algo que desde hace mucho los uruguayos queremos escuchar: a alguien que sabe de lo que habla, que sabe de su área de gestión. Después de varios años escuchando discursos alisonantes pero vacíos de contenido de los presidentes de Antel, es un alivio oír palabras calmas pero de gran profundidad.

Para muchos Bracco asumía con una "papa caliente" en la mano: ¿qué hacer con el monopolio de Antel? Bracco ni se inmutó y pausadamente demostró que es un tema superado en los hechos. La revolución digital ha provocado que varias industrias que antes operaban en forma independiente hoy deban trabajar en áreas comunes: es el caso de la telefonía, las redes de computación, el contenido -información, entretenimiento- y las telecomunicaciones. Esta realidad ha llevado a que en muchas áreas Antel ya no ejerza el monopolio. Contrariamente a lo que muchos esperaban, que era una declaración de que Antel se iba a replegar, Bracco señaló que pretendía que el ente no sólo continuara operando con gran energía sino que incursionara en nuevas áreas. Cito el caso de un sitio web educativo que Antel realizará en conjunto con la Universidad.

Aunque no lo dijo explícitamente, Bracco dio a entender que Antel debía cumplir su función, pero sobre todo no convertirse en una molestia. Si es necesario dar un paso al costado, se dará. Si el desarrollo de tecnologías y servicios fundamentales para el país puede ser llevado a cabo por Antel -en tiempo y forma-, lo hará. Pero si no puede, permitirá que otros lo hagan, lo que en muchos casos, significará que el monopolio se diluya. Pero hay un matiz importante: Antel no se va a quedar de manos cruzadas, dejando de ejercer su responsabilidad. La verdadera "papa caliente" que tiene Bracco en las manos es el atraso relativo de Uruguay con respecto a Brasil, Argentina y Chile. Los últimos tres años de la gestión de Antel en el sector Internet y telecomunicaciones fueron de una afluencia desesparante.

Hay algo a favor: se designó a quien se debía designar, más allá de cuotas políticas. Un acto de madurez y responsabilidad.

(*) Editor de la revista IN de El País.

Dos libros de Castaneda

Historias y ejercicios propuestos por el autor que aportó una gran parte a la popularización de la literatura espiritual en occidente

DESDE LAS ENSEÑANZAS de Don Juan, y más allá de la autenticidad o no de sus relatos, lo cierto es que Carlos Castaneda se ha convertido en un hito de la literatura espiritual de las últimas décadas, junto con autores como Paulo Coelho y Richard Bach. Claro, original y capaz de fascinar en ciertos momentos, su estilo lo ha hecho muy popular, junto a su paradigmático maestro: un brujo yaqui nacido en Arizona, que luego pasaría a vivir en el sur de México.

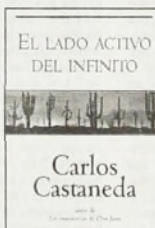
En Pases Mágicos se explican detalladamente seis series de ejercicios físicos enseñados por Don Juan y su grupo. Ejercicios que, según palabras del propio autor, van mucho más allá de representar una simple gimnasia, debiéndose entender como



Pases mágicos, de Carlos Castaneda, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1998, 271 pp.

verdaderos "pases mágicos". Al respecto dice: "Los pases mágicos se relacionan con la totalidad del ser humano como cuerpo físico y como un conglomerado de cuerpos de energía." Por lo demás, cada ejercicio viene acompañado de fotografías que ilustran y ejemplifican los movimientos.

Las descripciones son minuciosas y la edición está muy bien cuidada. Sólo queda a comprobar la supuesta efica-



El lado activo del infinito, de Carlos Castaneda, Ediciones B, Barcelona, 1999, 342 pp. Distribuye Ediciones B. \$ 250.

cia prometida en toda la obra de Castaneda.

En las páginas de **El lado activo del infinito**, Castaneda acercará retazos de su vida privada, visiones de otros mundos y otros seres, así como algunas pautas que debe seguir un "guerrero-viajero", un verdadero chamán, a lo largo de su vida.

El libro es un compendio de lo que el autor denomina "sucesos memorables", es decir, aquellas circunstancias de su vida que poseen un significado especial y profundo. "Según don Juan, los chamanes de su linaje estaban convencidos de que la colección de sucesos memorables era el vehículo para el ajuste emocional y energético necesario para aventurarse, en términos de percepción, a lo desconocido."

Los relatos, siguiendo con la tradicional línea del autor, combinan anécdotas y enseñanzas, detalles pintorescos con reflexiones trascendentes, hechos cotidianos con acontecimientos insólitos. Las realidades propuestas desbordan en mucho a las nuestras, por lo que el lector que siga a este autor puede comenzar el libro sin temor a aburrirse.

Pero más allá de la veracidad o no de sus historias y concepciones, lo cierto es que la originalidad y la fuerza poética de las mismas quedan fielmente representadas, pudiéndose tomar, al menos por unas horas, como compañero de descanso o reflexión sobre temas tales como los límites de la conciencia, el mundo en que vivimos o los caminos del hombre.

Diego Barros

EDICIONES LA TERCERA

EDICIONES DE LIBROS

Cuidado y responsabilidad en la edición. Amplia experiencia y trato personalizado

DIAGRAMACION E IMPRESION

Folletos, revistas, volantes...

Jaime Zudáñez 2619

Tel.: 712 34 36 - Cel: 094 40 69 48

e-mail: edilater@adinet.com.uy



Considera
a los libros
tus amigos.

Disfrútalos en las
bibliotecas
municipales.

Intendencia
Municipal de Flores

Trabajando por la Gente y la Cultura

HISTORIA

EL ESTANTE en TODO el PAÍS

ARTIGAS

Encuentro del Norte
(0779) 2039
Riviera 1074
Bella Unión - Artigas
Taller Literario
(0772) 2235
Berreta 479
Artigas

CANELONES

Hechos
(0312) 2142
Buxareo Oribe s/n
San Ramón - Canelones
Librería Alai
292 5587 - Artigas 925
Pando - Canelones
Librería Rayuela
698 91 09
Pérez Butler P. 14
El Pinar - Canelones
Libros Frida
364 3128 - Rivera 645
Las Piedras - Canelones

COLONIA

Librería Korokos
(0522) 3361
Librería Korokos
Colonia

FLORES

Ecos Regionales
(0364) 4666
F. Fondar 731 Bis
Trinidad - Flores

SALTO

Librería Albe
(073) 25348
Joaquín Suárez 28
Salto

SAN JOSE

La Propuesta
(0342) 6617
Lavalleja 764
San José

SORIANO

Librería Epsilon
(0532) 4245 - Rodó 980
Mercedes - Soriano

(ver librerías de Montevideo en página 5 de la segunda sección)

Cierto Uruguay feliz

Metáfora de tiempos convulsionados por la lucha

LA CRISIS INICIADA en los '50, y precipitada sin pausas en las décadas posteriores, ha hecho olvidar casi el largo desarrollo del Uruguay del éxito. Hubo sin embargo, un país "de las vacas gordas" y razones que explican la conocida sentencia que reza "como el Uruguay no hay". La comarca fue, en los primeros años del siglo, la "Suiza de América", y, acaso sobre bases no muy firmes, el oriental se convenció a sí mismo de pertenecer a una realidad social diferente a la del resto del continente. La singularidad lo llevó a una visión optimista de su país y de su propio futuro, desde este Uruguay deprimido y desconfiado de sus propias fuerzas, melancólico en la aceptación del fracaso y la impotencia, aquel otro de la iniciativa y el entusiasmo aparece como una edad de oro, o más claramente todavía, como un pasado en el cual resulta difícil reconocerse.

A estudiar, precisamente, el período en que fraguó el Uruguay modelo, el mito del país poderoso y feliz, se dedica este libro. Para los autores, el período del Centenario se extiende desde 1910 a 1933 —termina resueltamente en el golpe de Terra—, en tanto la modernización debe ubicarse entre 1880 y 1910. El Centenario en sí tuvo como centro, para el Partido Colorado, el 18 de julio de 1930, y fue ocasión de mirar al futuro, celebración "más modelica que historicista", subraya Caetano. Para el Partido Nacional y las fuerzas católicas, el eje del Centenario fue el 25 de agosto de 1925, y la conmemoración de la Cruzada Libertadora reafirmó los valores del pasado, y no la construcción de un modelo universal, como factores de nacional.

Sea como fuere, el Centenario marcó la culminación del proceso integrador que dio a la sociedad uruguaya su perfil cosmopolita. No en vano, bajo Terra, estallaron las expresiones racistas y xenofóbicas, y en 1932 y 1936 se aprobaron las leyes de inmigración indeseable. Pero, si la historia ha de ser maestra de la vida —aspecto que aquí se tiene en cuenta—, convendría reflexionar sobre todo aquello que ha sido costo para el crisol de identidades, en la visión del Centenario. El pasado indígena es período oscuro y sin historia, de modo que los aborígenes "no aportan elemento alguno a la formación a la sociedad colonial", según afirma Zum Felde. Los negros son ciertamente nativos, además de inmigración for-



Los uruguayos del Centenario.
Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930). Varios autores, bajo la dirección de Gerardo Caetano, Taurus, Montevideo, 2000, 210 pp. Distribuye Santillana.

y Alberto Zum Felde en una investigación llevada a cabo por Patricia Funes. Algunos de estos capítulos fueron, originalmente, trabajos monográficos, pero la siempre ardua condición académica se soporta pasablemente, en este caso. Las ilustraciones son una verdadera delicia para lectores maduros y memoriosos. Conviene observar bien el Artigas de Juan M. Ferrari, que supo estar en la Plaza Independencia en lugar del que talló Angel Zanelli inspirado en el Gattamelata de Verrocchio. El Jurado desestimó a un jinete gaucha sobre caballo criollo, ambos sobre una "base rocosa, irregular, cierta orografía insólita que incluía hombres, animales, armas, cosas", según García Esteban. Una "metáfora de estos tiempos convulsionados por la lucha", apuntan Antola y Ponte.

Jorge Albistur

DERECHO

Historia, derecho y sociedad

La legitimación de la fuerza estatal en Alemania y Uruguay

A TRAVÉS DE CINCO trabajos realizados por los historiadores Carlos Demasi y Alvaro Rico, por el escritor y periodista Michael Sontheimer, el jurista Hans Schneider y el Dr. Alberto Pérez Pérez, el libro **Estado de Derecho y Estado de Excepción** intenta hacer reflexionar al lector sobre el delicado equilibrio que debe existir entre las normas constitucionales que amparan el uso de la fuerza por parte del Estado y los excesos en que normalmente incurre el mismo. Para ello, se recurre a una interesante comparación entre el conflicto suscitado entre el Movimiento de Liberación Nacional, MLN y el Estado uruguayo, y el ocurrido entre la Fracción Armada Roja RAF y la República Federal Alemana, a fines de los convulsionados años sesenta y luego durante la década de los setenta.

Sontheimer ilustra con detalle sobre el alzamiento de la RAF, intentando desentrañar los errores que precipitaron su fracaso; el autor logra, delineando con precisión algunas situaciones concretas, como el aislamiento de los líderes de la RAF Astrid Proll y Ulrike Meinhof, un panorama acabado de la realidad política de la República Federal Alemana de la época.

Demasi ofrece un relato sobre la aparición del movimiento tupamaro y su subsecuente represión estatal, señalando sus virtudes y errores con agudeza. Profundiza en las posibles similitudes entre el MLN y la Fracción Armada Roja, indicando, por ejemplo, las semejanzas entre el secuestro y asesinato de Dan Mitrone, a cargo del MLN, y el también secuestro y posterior asesinato de Hanns-Martin Schleyer, actos que reposaron sobre máximas similares: "el sentido de una medida es su finalidad" —RAF— y "la acción genera conciencia" —

MLN—. Partiendo siempre de la realidad histórica, Demasi detecta tanto los fundamentos teóricos del movimiento tupamaro como sus posteriores contradicciones. Rico, en un trabajo por demás extenso y complejo, analiza las actitudes del Estado frente a la violencia, sus intentos de legitimación, el comportamiento de sus instituciones, arriesgando fundamentos teóricos que no hemos alcanzado a comprender con claridad probablemente por su innecesaria oscuridad.

Los juristas Schneider y Pérez Pérez analizan y comparan los sistemas constitucionales de ambos países respecto de una eventual suspensión de derechos y garantías, adentrándose en los riesgos que ello entraña. Ambos artículos se superponen al estudiar la legislación de emergencia de la Ley Fundamental alemana, pero en conjunto constituyen un valioso estudio sobre el tema.

Más allá de las similitudes y diferencias de las realidades políticas y jurídicas de la República Federal Alemana y de Uruguay, la obra genera la sensación de estar viviendo en una burbuja democrática capaz de ser pinchada por el menor desorden institucional. Cuán frágiles son nuestras instituciones democráticas si un tiro a un estudiante, al decir de Sontheimer, "entra en la cabeza de todos". Cuán insuficiente es nuestra Constitución si, como sugiere Pérez Pérez, las medidas prontas de seguridad —art. 168 numeral 17° de la Constitución—, condujeron a una dictadura. Y aún, cuán débiles las propias reacciones frente a la fuerza estatal ilegítima si, como dice Demasi, incurren en los mismos excesos de violencia que legitimaron su aparición. Un libro que llama a la reflexión.

Jorge Arias

EMECÉ EDITORES

NOVEDADES MAYO

ARTHUR C. CLARKE
y **MICHAEL KUBE McDOWELL**
FACTOR DETONANTE

Arthur C. Clarke

Factor detonante

\$ 304

Patrick Robinson

Batallas submarinas

\$ 304

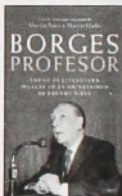


HOWARD NORMAN
EL GUARDIÁN DEL MUSEO

Howard Norman
El guardián del museo

\$ 221

Martin Arias y Martin Hadis
BORGES profesor



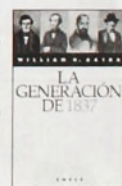
\$ 235

J. K. ROWLING
Harry Potter y el prisionero de Azkaban

J. K. Rowling
Harry Potter

\$ 221

William H. Katra
La generación de 1837



\$ 304

EMECÉ EDITORES

Av. Uruguay 1579,
Montevideo
Tel. (02) 402-9358/59

Río Negro 1380 Of. 606 - Tels.: 902 12 56 - 902 58 81

CON UN PRECIO UNICO VAMOS A SUSCRIBIRLO A SU CASA

GARANTÍA ABSOLUTA DE LLEGADA

EN TODO EL PAÍS

Maitena

Confianza



la cruz del sur

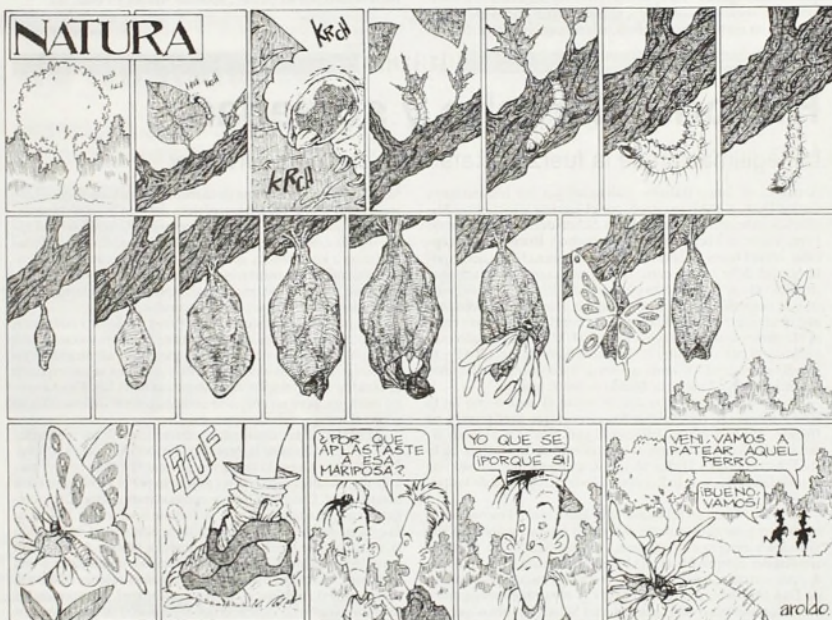
Charla de cocktail

La productividad de los Estados Unidos aumentó a una tasa anual alta durante los años 50 y 60. Desde 1970 lo hizo a una tasa bastante más baja. Muchos pensaron que la causa de la baja era el aumento de los precios del petróleo en 1973, pero cuando éstos volvieron a bajar no se notó ningún cambio. «Al final los economistas se quedaron con un conjunto de explicaciones que no son otra cosa que charla de cocktail. Los economistas conservadores le dieron la culpa a la regulación gubernamental, y sin embargo el aumento de la productividad ha sido mayor en las economías altamente reguladas de Europa Occidental que en los Estados Unidos, y el cambio hacia la desregulación de los años 80 no ha traído ninguna mejora. Otros señalan los efectos de largo alcance de las agi-

taciones sociales de los años 60 sobre las costumbres, la motivación, y la calidad de la educación, aunque esto no es un análisis económico serio. Como dice el economista Robert Solow del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) la mayor parte de las explicaciones sobre los pobres resultados en el campo de la productividad terminan en 'una explosión de sociología amateur'. Así que realmente no sabemos por qué la productividad se ha estancado. Entonces, ¿qué vamos a hacer para aumentar la productividad de los Estados Unidos? Nada." Paul Krugman, *The Age of Diminishing Expectations*, 1995.

Tomado del libro *Diccionario del político exquisito*, de Torcuato di Tella. Emecé, 1998.

Aroldo



BRITMAN *Novedad!*
GRANT, BUSLEY, EYRING
\$140 (en inglés)

COMO SE HIZO
\$380
Star Wars
Episodio 1

PREACHER
SALVACION
OBRA COMPLETA
(11 TOMOS)
\$495
(nº1, nº4 \$95 c/u)
(nº5 \$120)

BIBLIOTECA MARVEL
\$130

SPAWN
Nº54
(quincenal)
\$40

WIZARD
\$120
La mejor revista sobre COMICS mensual (en inglés)

MAS VENTAJAS
Todas las colecciones en inglés al mismo tiempo que en U.S.A. en forma semestral.
MAS SUPERHEROES - MAGIC MANGA (Dragon Ball - Sailor Moon - Rurouni 1/2 - etc.)
COMIC EUROPEO
ENVÍOS AL INTERIOR CONTRAREMBOLSO

LECTURAS COMIC BOOKS
Abierto de lunes a viernes de 10.30 a 20 hs.
Sábados de 10.30 a 14 hs.

COLONIA \$16
tel/fax 903 25 75

DISTRIBUYE

Libros Jussi

GUAYABO 1562 - Tel. 408 88 95
402 24 03 - Fax: 401 81 25



La costa bárbara, Rodolfo Rabanal

Ensayos, notas y crónicas del escritor argentino.

80 poemas y canciones, Bertolt Brecht

Edición bilingüe, traducida y anotada especialmente



Reina Amelia, Alicia Torres Corral

La primera novela de la poetisa uruguaya, en el estilo de Carrol y Kafka



SEGUNDA SECCION

Columnas: Hugo Burel, Manuel Cruz, Pablo da Silveira y Thiago Rocca.

Excelencias: Síntesis de las recomendaciones de las páginas especializadas en Brasil, Argentina y Uruguay.

Poesía: César Vallejo, ante la edición de sus obras completas.

Opinión: Diversos puntos de vista ante los polémicos recitales de la banda "Redonditos de Ricota" en River.

La guerra de las radios

Mario Miranda

LA RECIENTE COMPRA de Radio Sarandí por parte de una empresa argentina fue el hecho determinante para el armado de otra partida en el tablero empresarial de las radios locales. Anualmente, entre 40 y 60 millones de dólares son invertidos en publicidad para radio, de los que la mayor parte se invierte en los programas periodísticos matutinos. Siendo extremos, se podría hablar de una "guerra de radios", en cuanto a la puja entre El Espectador, Nuevo Tiempo, Sarandí y Setiembre—las cuatro más importantes en periodísticos matutinos—por ganarse la audiencia en ese decisivo horario, y este resultado determinará cuantas empresas contratan publicidad en unas y en otras. En esta puja, se han visto hasta el momento, dos fases. La primera comenzó cuando Sarandí lanzó una fuerte campaña de medios, marcando presencia en toda la ciudad para publicitar los cambios en su programa matutino, y reposicionarse entre las demás emisoras. La segunda etapa se inició a fines de abril, cuando esta emisora utilizó como propaganda los resultados de una encuesta de audiencia realizada por Equipos-Mori—abarcando el primer trimestre del año—que la ubicaba como líder entre los periodísticos en ese horario. Recurso publicitario casi inédito en Uruguay.

Un poco de historia. "Por ese entonces—1930—, las batallas entre Carve y El Espectador eran a hacha y facón [...] aunque fuera necesario cometer alguna tropelía para perjudicar al adversario", recuerda Ildefonso Becceiro. Afortunadamente, los métodos han cambiado, y hoy en día el marketing vuelve las luchas algo más pacíficas, aunque no por ello más civilizadas.

Algo más adelante, en la segunda mitad de los '80, la Radio Sarandí, y especialmente su programa **En vivo y en directo** navegaba relativamente sola como periodístico matutino. Tiempo después comenzarían los cambios, ubicándose las piezas para esta nueva partida. Néber Araújo y Jorge Traverso se irían de Sarandí para hacerse cargo de La Voz del Aire, rebautizada Nuevo Tiempo. A su vez, Emiliano Cotelto pasaría de la FM a CX 14 El Espectador. Y finalmente, Araújo fundaría por su parte Setiembre. "La primera FM periodística" según la publicidad. El oyente, ávido de noticias, poco más de una década después, se encontraba ante un panorama variado y altos niveles de calidad en cuanto a producción y formato de los programas. "Nunca se habían dado tantos elementos juntos para que hubiera esta competencia. Quizás hace algunos años no había tantas radios que apuntaran al mismo segmento; este es el elemento novedoso que detona la competencia", afirma Alfonso Lessa, de Sarandí. El público al que se refiere está conformado por personas de un nivel socioeconómico y cultural alto, profesionales universitarios o políticos. Por su parte, Mauricio Almada de Setiembre FM afirma: "yo no creo que haya cambio en ese sentido, pues siempre hubo una oferta variada para estar informado". Se suma a esto, como auténtica novedad, el hecho de que dicha emisora fue adquirida por el grupo empresarial El Sitio—propietario del poderoso portal latinoamericano en Internet—, pautando una nueva etapa en la evolu-

Renovadas propuestas periodísticas para el horario matutino en las radios, una ofensiva en la puja por la participación de las radioemisoras en una torta publicitaria de 200 millones de dólares anuales, y la incorporación de un grupo empresarial extranjero con fuerte poder económico parecen ser las pautas para un cambio en la radiodifusión uruguaya.



ción del marketing en Uruguay. "La competencia más dura es la batalla comercial, esa es la que no se ve y es la más sangrienta", comenta Almada. Los periodísticos ubicados entre las 7 y las 9 a.m.—cuando se calcula que casi medio millón de personas están escuchando radio—son el "mascarón de proa" de las empresas, donde se concentran todos los esfuerzos para conquistarse la audiencia. Y es que la radio como medio presenta ciertas ventajas ante otros, es dinámica y puede acompañar en casi cualquier circunstancia de la rutina diaria, por lo cual, resulta muy práctica para que el oyente interesado pero con pocos minutos disponibles se ubique en el mundo. Está el hecho de la inmediatez de la noticia, carácter que ha ganado gracias al desarrollo de Internet, cosa que, por otro lado, ha renovado el interés por la información favoreciendo así a las radios.

Se compite también en la forma de armar los equipos periodísticos tras los micrófonos, y en su tratamiento de la información. Todos,

sin embargo, comienzan leyendo la prensa escrita. El punto está en lo que viene después, en qué hace cada uno con los datos que ya vienen de la agenda del día anterior, qué se profundiza y qué se desecha. Oscar Pessano, Gerente de Programación de El Espectador afirma que "quién está en el aire es básico. Cuando la gente prende la radio está buscando más que nada a una persona concreta, quiere ver qué dice, cómo trata los temas, cómo pregunta". Almada coincide, "en la radio, la información está más personalizada, es el periodista el que le da credibilidad, sostén y peso a la información". Esta competencia parece ser un incentivo muy grande para los propios conductores que sienten que por detrás hay empresarios dispuestos a apostar fuerte y juzgarse por el profesionalismo.

El nuevo jugador. Se habla de que Uruguay estaría integrándose a una tendencia mundial hacia la concentración de empresas—el caso de AOL—Time Warner, es un ejemplo

reciente—, fenómeno del cual, las radios todavía están alejadas. Aunque el ingreso de capitales extranjeros podría leerse como un paso en esa dirección, no conviene apresurarse conclusiones.

A partir del uso de la encuesta como herramienta publicitaria, Néber Araújo publicó un comunicado de prensa el 3 de mayo en el que criticaba duramente esto por ser parte de "una campaña marketinera que, a todo dólar y sin el menor sentido ético de lo que es competir, que ha emprendido CX 8 Radio Sarandí". El Gerente de marketing de El Espectador, Eduardo Varela afirma: "A Equipos-Mori hace muchos años que lo venimos cuestionando debido a los procedimientos y a la metodología que utilizan. Por esa razón, con la Cámara de Anunciantes promovimos el año pasado una medición de audiencia que tuvo sus resultados".

En cuanto al riesgo de la inversión, y sin contestar dichos comentarios, Adolfo Vaeza, uno de los nuevos propietarios de Sarandí—que a mitad de año pasará a llamarse El Sitio FM—es sincero en cuanto a si es un buen negocio: "Hoy le tengo que decir que no. Sarandí en el pasado fue un muy buen negocio. Nosotros estamos haciendo todo lo posible para mejorar el producto y que la radio vuelva a ser rentable. Como hay que vender mucha publicidad, nos concentramos en ofrecer un buen producto, que nos permita venderlo cada vez mejor". De modo que esto va de la mano con una forma diferente de encarar la actividad periodística, más insertada en la realidad mundial, con más presencia real y más abarcativa, como corresponde en tiempos tan globales. La página web de esta radio está en el portal de El Sitio, lo que significa que a pesar de las declaraciones de Vaeza en cuanto a que no quieren unificar ambos medios, los contenidos de una y otra pasan a un mismo plano, ampliando su alcance; y por supuesto, la oferta de la empresa es mucho mayor. "Hay que traer el mundo para acá. Esto tiene que ver con el periodismo global, pero también con el compromiso con la información, no sólo hay que ser un buen informador de la realidad, desmenuzando a una determinada manera, sino hay que poder conocer esa realidad in situ, llegar al lugar y ver qué es lo que está pasando. La idea es que esto se pueda hacer naturalmente, con una previsión económica y teniendo la firme convicción de que hay que ir a buscar las cosas donde surjan", coincide Pessano. Por otro lado, Lessa se muestra optimista, "La gente quiere estar informada, pero también quiere estar entretenida, no quiere aburrimiento o cosas hiperinformales. La Internet, hoy ya abre caminos, y en el caso nuestro junto a El Sitio, nos da enormes posibilidades de trabajo".

La importancia de estos capitales extranjeros en nuestro medio puede también significar un paso muy importante dentro del proceso del periodismo como actividad independiente, modificando el panorama que existía hasta hace un tiempo el dominio que unas pocas familias ejercían sobre ellos. "Lo que sí creo, es que el camino a transitar, que más que un nuevo desafío es uno viejo, es la búsqueda de la libertad y la independencia en el manejo informativo. Se piensa que todos informan con libertad e independencia, pero no es así. Entonces hay un largo camino a recorrer en favor de eso", asegura Almada.

Rio Negro 1380 Of. 806 - Tels.: 902 12 56 - 902 58 81 e-mail: elestante@intercanal.com.uy

el estante

CON UN PRECIO UNICO VAMOS A SUSCRIBIRLO A SU CASA

GARANTÍA ABSOLUTA DE LLEGADA

EN TODO EL PAIS

El mito abandonado

La novela escrita y detrás, la que pudo haber sido

THOMAS HARRIS se inscribe en la nómina de escritores que intentan construir un personaje que, por la complejidad de sus matices, no se puede abarcar en una sola obra. El doctor Hannibal Lecter hizo su presentación en la segunda novela de Harris, *El dragón rojo*; se consagró en *El silencio de los corderos*—a partir de la versión cinematográfica—y se elevó a la categoría de inalcanzable en *Hannibal*. A pesar de sus claras adhesiones a los códigos del *best-seller*—escritura fluida y entretenida, personajes seductores, estructura casi fílmica y desarrollo sin sobresaltos—la novela sugiere un proceso de elaboración conflictivo y plagado de concesiones dolorosas. En Harris se revuelven y combaten dos tendencias antagónicas: la necesidad de agradar a los lectores—especialistas y neofitos—y el deseo de profundizar en la riqueza potencial del doctor Lecter, en su condición de moderno 'hombre del Re-



Hannibal, de Thomas Harris, Editorial Grijalbo Mondadori S.A. Barcelona, 1999, 558 pp.

nacimiento', en su lucha por aniquilar la vulgaridad y hacer prevalecer lo aristocrático. "El gusano que te corroe es la tentación de dar la razón a tus críticos, de querer obtener su aprobación", se justifica el autor al comienzo del libro. Pero la tensión entre estas dos vertientes se sostiene solo en los primeros capítulos. Luego, y hasta el final de la obra, los personajes se afanan en una carrera por alcanzar la demencia absoluta y la trama se contagia de esta insania, incurriendo en los lugares comunes de la narrativa psicológica, policial y de terror. Con un rastro de lucidez tardía y al comprobar que el frágil cristal donde se suspende la verosimilitud se ha roto en mil pedazos, Harris advierte que "si oyes cosas que pudieran resultarte desagradables, enseguida te darás cuenta de que el contexto puede hacer de ellas algo entre absurdo e irresistiblemente cómico". Ab-

surda y cómica son adjetivos justos para una novela que, al comerciar con las preferencias del mercado, olvidó el motivo de su existencia: la consolidación de un posible mito posmoderno. El doctor Lecter no es, como asegura Stephen King en la contraportada del libro, el Conde Drácula de la era de los ordenadores y los teléfonos móviles. Pese a la complejidad nihilista de su espíritu, a la resolución poética de su existencia, a su opción primordial por lo estético antes que lo ético, el Hannibal de Harris desestima—por voluntad u obligación—ciertas características inherentes a los arquetipos relacionados con la muerte. Olvida que estos suelen ser: "personajes de cima, poderosos y mortíferos, cumbres de lo trágico destinados a su destrucción. Antihéroes anacrónicos en conflicto con el Tiempo, con el destino temporal de convertirse en monstruos", como afirmaba el periodista argentino Rodrigo Tarruella. Sin estos componentes, la novela que pudo ser se descubre como más interesante, perturbadora y perenne que el libro escrito por Harris. □

Agustín Reyes

Noticias de Nicaragua

Reconstrucción de un período complejo y violento de la reciente historia latinoamericana

HORACIO VERZI TIENE una extensa trayectoria edita, en la que se destacan sus novelas *El mismo invisible pecho del cielo*, *La otra orilla* y *Los caballos lunares*. Y entre otras actividades ha dirigido la Editorial y Revista Graffiti de 1990 al '98. *Toda la muerte*, su última novela, ha obtenido una Mención en la categoría novela inédita en el Concurso Anual del Ministerio de Educación y Cultura del año 1998.

El contexto tiene una trascendencia indudable, el proceso revolucionario de Nicaragua, enmarcado por ascenso al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional orientado a la construcción de un régimen socialista y el enfrentamiento con la guerrilla antisandinista apoyada desde los Estados Unidos, es el marco en el que se mueven sus personajes.

Puede decirse que Verzi, quien se ha desempeñado como corresponsal y editor de noticias en Centroamérica, realiza la reconstrucción de un período complejo y violento de la reciente historia latinoamericana. Novelando una aventura

humana que se desarrolla en el ambiente de un grupo de corresponsales de distintas agencias de noticias: el periodista uruguayo Vicente, la norteamericana Alexandra, "el chino" Wong, entre otros periodistas y corresponsales europeos latinoamericanos y asiáticos. La descripción del contacto de personajes tan heterogéneos con una sociedad empobrecida, devastada, políticamente inestable, plantea el tema del enfrentamiento cultural, representado en la relación que los periodistas tienen entre sí, y con los habitantes de Nicaragua. Un enfrentamiento que podría resumirse, a riesgo de simplificar demasiado las cosas, en el americanismo de Vicente y la ingenuidad imperialista de la norteamericana Alexandra. El tema político es abordado en los primeros ca-

Toda la Muerte



Toda la muerte, de Horacio Verzi, Editorial Graffiti, Montevideo, 1999, 398 pp.

hoy ciertas fuentes remiten perdido o muerto en la región meridional de la costa del pacífico. □

Javier M. Palummo

Meditaciones y Metamorfosis

Otro libro de Leonardo Garete que combina lo original y lo insólito

EN LAS HOJAS DE PAR EN PAR, libro compuesto de piezas narrativas muy breves, la apuesta es a la prosa mística y poética, a conjugar lo onírico con lo real, la naturaleza con el paisaje humano. Se retrata al hombre en medio de horizontes insólitos, de metamorfosis inquietantes, de contemplaciones sin tiempo.

Todo gira alrededor de las plantas, que aparecen en medio de las relaciones y los hechos, compartiéndolos, influyéndolos. Lo vegetal puede encontrarse en los ojos, en los pechos, en los animales, emergiendo de los espacios más anónimos y cotidianos. Integra sus raíces, transforma, eterniza, socaba. Y de esa manera, el hombre surge como reorganizado por esos toques fantásticos de las plantas y



Las hojas de par en par, de Leonardo Garete, Ediciones de la Plaza, Montevideo, 1998, 99 pp.

La casa del juglar y Los días de rogelio. □

Diego Barros

La sed que apaga

Por Thiago Rocca (*)

Vasija de barro cocido: no la pongas en la vitrina de los objetos raros. Haría un mal papel. Su belleza está aliada al líquido que contiene y a la sed que apaga" * Octavio Paz

CALABAZA, CAÑA, CUERO, fibras vegetales, fieltro, guampa, hueso, lana, madera, metal, papel, piedra, tierra cocida, vidrio. Los objetos se elevan desde su propia estatura material para edificar la identidad del oficio. La nobleza de los elementos es un signo vivo de la antigua estirpe del artesano. A lo largo de innumerables siglos, mujeres y hombres se han servido de los materiales más próximos de su entorno para convertirlos en enseres cuya utilidad y belleza se siempre compartida por la familia, por el grupo y por el clan. De ello ha dependido, y en ciertas culturas aún depende, la supervivencia de la comunidad. La belleza subordinada a la función, la función a la belleza: así las manos, los ojos y el hábito cotidiano mantienen fresco el fruto de la tradición. La identidad grupal es amparada, pues, por una forma de creación que concibe y transforma los deseos y las aspiraciones colectivas en una actividad distributiva y generosa.

Ciertas señas de identidad, junto a sus materiales, pueden reconocerse en la muestra colectiva de artistas uruguayos más importante en lo que va del año: la Segunda Bial del Objeto Artesanal—Centro Municipal de Exposiciones de la Plaza Fabini—. La calidad y la variedad de los 150 envíos seleccionados son una prueba fehaciente del nivel logrado por buena parte del artesanado uruguayo. Todas estas piezas, sin distinción, podrían figurar en un certamen internacional. De hecho, los organizadores han previsto una categoría "fuera de concurso" para aquellos trabajos que han recibido premios internacionales o que, por una u otra razón, fueron destacados en el bienio. El resto de los envíos ha sido juzgado, al parecer, según criterios de selección definidos por la UNESCO; a saber, innovar desde la tradición, atender la cualidad estética de la pieza, adecuarla a su función y ajustarla a la demanda internacional.

Sin embargo, hay algo que falla en esta propuesta. Algo que, por tratarse de un acontecimiento de esta magnitud, no debería ser pasado por alto. Al igual que en la primera edición, esta convocatoria no fue pensada como un llamado abierto "a la simple voluntad de participación, en el cual el resultado queda librado al azar de la respuesta a una convocatoria, sino como un producto cultural planeado para la mejor obtención de un resultado dinámico".

A través de un complejo sistema de invitación, los organizadores consultaron una cifra significativa de organismos, talleres y docentes de distintas localidades del país, para que estos a su vez crearan una lista de participantes. Esta nómina fue enviada luego a un nuevo grupo de personas—premiados de la Primera Bial y de DINAPYME 1998, jurados de ambas premiaciones, artesanos laureados en el extranjero, docentes de la IMM y del MEC, "así como algunas figuras vinculadas a la difusión del hecho artesanal"—para la confección del repertorio definitivo.

Sin pretender invalidar el trabajado empeño de los organizadores, cabe preguntarse por qué no fue sumado a este sistema de participación el tradicional concurso abierto. Ello hubiera implicado más tiempo para la decisión del jurado y, tal vez, un mayor gasto operativo. Pero a la postre, el resultado hubiera sido más equitativo y dinamizador que el presente. ¿Cuántos artesanos solitarios, talleres incipientes o experimentados, de la ciudad o del campo, no fueron avisados de la convocatoria o, lo que es peor, ya enterados indirectamente, no lograron siquiera la posibilidad de competir? No parece verosímil un "producto cultural planeado para la mejor obtención de un resultado" cuando entraña a priori una estrategia de exclusión. «La artesanía—escribió con precisión Octavio Paz—es un signo que expresa a la sociedad no como trabajo—técnica—, ni como símbolo—arte, religión—, sino como vida física compartida. El objeto artesanal satisface una necesidad no menos imperiosa que la sed y el hambre, la necesidad de recrearnos con las cosas que vemos y tocamos, cualesquiera que sean sus usos diarios». * El actual criterio por invitaciones contraviene el espíritu de una propuesta que debiera sustentarse en una amalgama de valores identitarios. Una corriente de miradas, usos y experiencias que se remonta a la noche de los tiempos. Un cauce en el que el artista abreva para aplacar la sed de todos. □

* El uso y la contemplación, In/mediaciones. Seix Barral 1970, Barcelona.

* Licenciado en Comunicación Artística. Crítico y curador de arte

Buenos y educados
personajes en trajes de
época, accidentes carreras
de autos, persecuciones por
azoteas, la muchacha rubia
sexy no es de fiar. ¡Esa
película ya la vimos!!

Pero hay un cine
"diferente", que
también existe

El cine diferente
del mundo está
en Cinemateca

cinemateca uruguaya

La pasión y el riesgo

escribe Pablo da Silveira *



EN LA IMAGINACIÓN de mucha gente, la vida de un académico profesional se parece a la del más placido de los empleados públicos: horas y horas pasadas detrás de un escritorio, en un ambiente calmo al que no llegan las urgencias del mundo real. Si usted quiere pasión, vuélvese a los deportes o eventualmente a la política. Si usted busca riesgo, hágase corresponsal de guerra o inférnese en el mundo financiero. Pero no pretenda encontrar emociones fuertes en el pacífico mundo de los académicos, aburridamente aislados en su torre de marfil.

Curiosamente, todo luce muy distinto cuando se lo ve desde el otro lado del mostrador. Para quien está verdaderamente sumergido en ella, la vida académica es inseparable de la pasión y exige estar dispuesto a asumir muchos riesgos. Y esto no sólo ocurre porque, como en cualquier otro oficio, los académicos se vean expuestos al riesgo o al fracaso profesional, a la posibilidad de obtener posiciones y reconocimientos, así como al peligro concomitante de ser dejados de lado. No se trata sólo de eso, sino de que la actividad académica exige, de modo más dramático que muchas otras profesiones, que quien decida practicarla invierta en ella toda su existencia.

En primer lugar, elegir ser académico implica renunciar a muchas cosas que mucha gente valora. Sin uno se embarca en este camino sabe que nunca tendrá poder, que jamás será un ídolo popular y que difícilmente haga dinero. En cambio, lo que sí sabe es que la tarea de investigar, enseñar y publicar le exigirá un constante e inevitable esfuerzo. Esta ecuación sólo podrá resultar atractiva para quien lleve dentro el fuego de la investigación, es decir, para quien sea capaz de obsesionarse con un tema y dedicarle muchas de las mejores horas de su vida. Tal como ocurre con los artistas, sólo puede dedicarse a la vida académica aquel que sea capaz de tener dificultades para dormir porque está pensando en un problema abstracto que ha pasado a ver como suyo.

Esto explica por qué mucha gente que opta por la vida académica termina tarde o temprano por embarcarse en sendas que los alejan de ella. El caso más típico, verificado una y otra vez en todas las universidades del mundo, es el de quien abandona progresivamente el trabajo de gabinete para involucrarse en la vida administrativa y en la política institucional. Esta es una evolución normal que mucha gente sigue por excelentes razones. Pero en muchísimos otros casos se trata de la salida elegante por la que optan quienes no encuentran en sí mismos la energía suficiente para seguir apasionándose por los temas que han elegido estudiar.

La profesión de académico exige, entonces, mucha pasión. Y aunque rara vez lo parezca, también está cargada de riesgos. A una edad relativamente temprana, uno tiene que decidir cómo va a invertir sus esfuerzos de reflexión y de lectura. Familiarizarse con un tema o con un área de problemas requiere muchos años de esfuerzo sostenido. Y uno sabe desde el principio que las posibilidades de reciclar más tarde serán relativamente escasas. Uno podrá actualizarse e introducir nuevas orientaciones en su trabajo, pero el esfuerzo de abandonar las bases elegidas inicialmente y sustituirlas por otras es una tarea enormemente costosa.

Por eso, una mala elección en el punto de partida puede tener consecuencias muy onerosas algunos años más tarde. Si el tipo de orientación teórica en el que uno se formó cae en un hondo descrédito, o si el autor con el que cometió el error de casarse pasa a ser severamente cuestionado, hay ocho posibilidades en diez de que uno termine convertido en un dinosaurio intelectual, condenado a afirmar ritualmente la vigencia de un conjunto de ideas que ya todos dan por muertas. Miren alrededor de ustedes y verán que esto ocurre con mucha frecuencia. Hace falta mucho coraje y una inmensa dosis de energía para sobrevivir al naufragio del universo intelectual en el que uno se formó.

De modo que, contra lo que suele creerse, la profesión académica está lejos de ser una actividad reservada a personajes grisáceos y sin sangre en las venas. Bien al contrario, se trata de un oficio que exige pasión, dominio de sí mismo y una fuerte inclinación a apostar fuerte. Quien quiera una vida tranquila, que elija practicar un deporte duro. Allí encontrará riesgo y emociones, pero solamente durante el tiempo en que esté en el campo de juego. En cambio, si alguien cree ser capaz de ponerle pasión y riesgo a cada instante de su existencia, entonces no hay nada mejor que optar por la actividad académica. ☺

(*) Doctor en filosofía, profesor de teoría política. Autor de *La segunda reforma e Historias de filósofos*.

Vicisitudes de una maestra rural

Una novela ganadora del cada día más cuestionado premio Casa de las Américas

LA DAMA DE CRISTAL narra la historia de Eleonora Pla, una maestra rural y su largo periplo desde su Buenos Aires natal, hasta la Patagonia, y luego su regreso que la llevará hasta la Casa Rosada y su trágica muerte. A través de este personaje, el autor desarrolla conflictos y vaivenes de la política argentina actual, en un marco de ficción por momentos disparatada.

La protagonista está afiliada en sus comienzos al Partido Socialista, alcanza finalmente el Senado como parte del Justicialismo, inicia luego un juicio político al Presidente lo que la lleva a su destitución. Un accidente aéreo, o un posible atentado, provoca la muerte del vicepresidente, lo que permitirá que Eleonora asuma el cargo de presidenta interina hasta tanto se convoque a nuevas elecciones. Las reformas del estado que la protagonista implementa crean incomodidad en los diferentes sectores

políticos, siendo acusada de reformista por los comunistas, de oportunista por los socialistas, de 'antipatria' por los nacionalistas, y de indefinida por los socialdemócratas. A las duras críticas se suma una crisis generalizada que desemboca en una guerra civil, produciéndose un enfrentamiento entre las fuerzas leales al gobierno y una fracción sublevada del ejército.

El fundamento para que se le haya otorgado el premio Casa de las Américas 1999 —premio que por momentos pierde credibilidad— consiste en "que (esta novela) constituye una vasta metáfora de Latinoamérica y de sus conflictos, traumas y esperanzas de sociedades que en



La dama de cristal, de Zelmar Acevedo Díaz, Fin de Siglo, Montevideo, 1999, 404 pp.

este fin de milenio no logran encontrar los signos de su porvenir".

Zelmar Acevedo Díaz, bisnieto de Eduardo Acevedo Díaz, nació en Buenos Aires en 1951, escribió una colección de cuentos varias veces premiados, y agrupados con el nombre de *Historias Secretas*. Actualmente trabaja en un ensayo titulado *Los grandes de la literatura iberoamericana del Siglo XX*, donde analiza la obra de unos doscientos cincuenta autores. Cabría preguntarse entonces y dados sus antecedentes, si podrá llevar esa empresa a buen puerto. ☺

Luis Aparain Borjas

Soberbios bemoles

Las poesías completas de una de las voces líricas más importantes del continente.

CÉSAR VALLEJO (Santiago de Chuco, Perú, 1892 — París, 1938) no fue un poeta prolífico como otros de su generación, en vida solo publicó dos breves poemarios, *Los heraldos negros* (1918), y *Trilce* (1922), siendo los restantes póstumos. Sin embargo su nombre figura entre las voces líricas más importantes del continente. Por otra parte y en lo que refiere a la recepción de su obra por parte de la crítica y los lectores de la época, se observa que sus poemarios no fueron considerados en su real dimensión: *Los Heraldos Negros* fue publicado en Lima con una tirada de 200 números y para ser reeditado tuvieron que pasar más de treinta años. *Trilce* fue editado por los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría y tuvo graves problemas de distribución. Estos datos nos dan cuenta de lo resistido que fue Vallejo en su ámbito literario. Se cuenta que Clemente Palma, una reconocida personalidad de las letras peruanas, en alguna oportunidad le preguntó: "¿Ud. cree señor Vallejo que colocar una imbecilidad encima de otra es hacer poesía?". Vallejo era diferente y no solo por su particular estilo, sino también por ser *cholo*, hijo de padres mestizos. Es indudable la influencia que ejerció en su obra y en su concepción poética el haber vivido su infancia en aquel remoto poblado de la sierra andina.

Su primer poemario, *Los Heraldos*, se ubica en un período de transición entre el modernismo y las vanguardias. Publicado durante su época de estudiante en la Universidad Mayor de San Marcos, presenta a un poeta lúcido, enfrentado al mundo, enfermo de todo. Hay rastros de las influencias modernistas de Darío y fundamentalmente de Herrera y Reissig. Existe una permanente tensión entre la forma —los sonetos de *Nostalgias imperiales*— y la ruptura. Aquí aborda el tema del indio, junto a los principales temas de la lírica occidental, el tiempo, la muerte, el destino, el dolor, la presencia hostil de Dios. El dios de los heraldos es uno que no puede justificar ni explicar las miserias humanas, de él no puede esperarse la redención, en él no está la esperanza, sólo juega a los dados. Se trata de un dios apenas hospitalario.

Escritos entre 1918 y 1919 los poemas de *Trilce* constituyen la etapa culminante de la poesía de Vallejo. Es el dolor, la crisis, la ruptura, la invención



de un nuevo lenguaje poético esencialmente libre. Su poética es esencialmente experimental con respecto al lenguaje, caracterizada por la búsqueda y producción de un nuevo contenido, que enfrenta al lector al código y a sus expectativas formales. Si esta búsqueda formal desconcierta, es en parte porque uno se siente incapaz de comprender lo que, en calidad de signo deben significar. Su autor ha dicho "El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y mas que nunca, quizá, siento gravitar sobre mí una hasta ahora desconocida obligación, sacralísima, de hombre y de artista; ¡la de ser libre! Si no he de ser

hoy libre, no lo seré jamás. [...] *Dios sabe hasta donde es cierta y verdadera mi libertad! Dios sabe cuanto he sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y cayera en libertinaje!*" Al respecto de esta liberación se ha postulado la imposibilidad de interpretar a Vallejo, por lo que cabría calificar a algunos de sus poemas como incoherentes, o una "acumulación de imbecilidad" como lo consideró el citado Clemente Palma. Lo que no parece mas que una solución cómoda. La libertad para Vallejo es el equilibrio entre la ruptura y el fin sentido de *Trilce* —libertinaje—, él fue consciente de esto y sus poemas revelan un intento de preservar la cohesión y el sentido.

Esta Obra poética completa incluye además las colecciones póstumas: *Poemas Humanos* (1931 - 1937), *Poemas en prosa* (1923/24-29) y *España, aparta de mí este cáliz*. Poemarios en los que se advierte una mayor homogeneidad, respecto de *Trilce* y *Los heraldos*, un retorno a las formas clásicas de la poesía española. Algunos de los cuales poseen un fuerte contenido político-ideológico. ☺

Javier M. Palummo.

Obra poética completa, de César Vallejo, Alianza Ed., Madrid, 1999, pp. 311.

La primera clase de Internet, ahora...

56K

\$9,60 por hora, el mejor precio del mercado!

0900-2999

Las precios no incluyen IVA. Larga distancia si corresponde.

www.internacional.com.uy
info@web2mil.com.uy Tel: 711-3021

GENERACIÓN
ESPONTÁNEA

escribe Hugo Burel*



Ciudadano Welles

ESTE 6 DE MAYO habría cumplido 85 años si no se le hubiera ocurrido morirse hace quince, con setenta y algunos proyectos todavía inconclusos. Sus padres, Dick y Beatrice, lo concibieron en Río de Janeiro y nació diez años después que su hermano Richard Ives. Fue bautizado George Orson por dos amigos de sus padres que estaban de paso con ellos en aquellas vacaciones en Brasil: el banquero George Ade y un hombre de negocios llamado, casualmente, Orson Welles.

Pero está claro que para la historia hubo un único Orson Welles, el hombre que con solo veinticinco años realizó el film unánimemente proclamado como el mejor de la historia del cine: **El Ciudadano**.

Nacido en Kenosha, Wisconsin, Orson fue tempranamente un prodigio. Con apenas cinco años era capaz de escribir a máquina novelas y obras teatrales y a los diez ya era actor y aprendiz de mago. Cuando llegó a Hollywood tenía detrás una extensa trayectoria en el teatro, habiendo fundado el Mercury Theatre junto a su amigo de entonces, John Houssemann. En 1938 aterrizó a los Estados Unidos con una versión radiofónica de **La Guerra de los Mundos**, de H.G. Wells, transmitida como un reporte real de una invasión alienígena. Cuando la RKO lo contrata para realizar la que a la postre sería su obra maestra indiscutida, nunca había pisado un set, pero era el joven genio del que todos hablaban.

Esa temprana hazaña, marcó el resto de su vida, signada por disputas con los estudios, proyectos inacabados o terminados por terceras manos, romances y matrimonios estelares—como con Rita Hayworth—, maratónicas filmaciones de películas que nunca podía concluir, vida itinerante, fama de genio difícil y siempre disponible para actuar en cualquier filme—incluso en comerciales de TV— que le permitiera costear sus propias producciones.

Amante de Shakespeare, de las mujeres hermosas y de la posibilidad de introducir la ficción en su propia vida, Orson fue, a la postre un consumado prestidigitador que, a la manera del comienzo de su filme **Fake**—realizado en sociedad con Francois Reichenbach—, mezclaba los naipes de la existencia tal vez jugando a ser Dios.

Por ahí anda una novela, **Mr. Arkadin**—editada en español por Anagrama—, que lleva su autoría y que es la versión literaria de su film homónimo. El ha declarado que jamás la escribió—y mucho menos leyó— y que tal texto es producto del trabajo de un tal Maurice Bessy, que la redactó en francés para ser publicada en los periódicos en forma de folletín. También ha dicho que para construir el personaje de Arkadin se basó en José Stalin.

Por prodigiosas circunstancias, todavía hoy sus películas se siguen terminando—como la recientemente lanzada versión definitiva de **Sed de mal**—un poco para cumplir, tardamente, aquello que Orson admiraba en Cézarne: ir a las casas de los que habían comprado sus cuadros para seguir retocándolos y modificándolos. Eso era lo que él soñaba hacer con sus films.

Sobrio, iconoclasta, intuitivo, arrogante, indisciplinado, astuto, caprichoso y por supuesto genial, todos los calificativos le calzaron a este artista que en cine detestaba actuar y prefería dirigir. En sus últimos años, viviendo en París solía concurrir al Café de la Paix, donde generalmente se encontraba con su amiga Jeanne Moreau. Muchas veces, estando solo, debía hacerse el dormido para que los turistas y admiradores no interrumpieran sus pensamientos con pedidos de autógrafos o preguntas. Conociendo esa costumbre y habiendo llegado por primera vez a esa ciudad en 1985—el año que murió Orson— fui al famoso café cercano a la Ópera y pregunté a uno de los mozos en cuál mesa solía sentarse el director. Me señaló una, alejada de la galería vitriada que da al Boulevard des Capucines. Pese a que nadie la ocupaba, sentí que ese espacio y la luz que la rodeaba había sido llenado por la considerable humanidad del admirado George Orson Welles, uno de los genios del siglo XX, que a esas horas dormitaba en otro café. ☺

(*) Escritor y publicista

CARLOS MAGGI (1922) ha transitado diversos géneros literarios, distinguiéndose por ser el primero de su generación que incursiona en el ensayo histórico revisionista, por su práctica del humor y, al mismo tiempo, porque introduce un nuevo estilo en el teatro de costumbres. Se considera que su libro de **Polvo enamorado** (1951) fue el primer best-seller de autor nacional. En la década siguiente sus obras de teatro se hicieron populares entre el público uruguayo.

Ya en su obra **Artigas y su hijo el Caciquillo**, de la cual este nuevo libro es continuación, se muestra la importancia histórica del papel de los indios, con los que José Artigas siempre estará siempre estrechamente relacionado en las luchas por la independencia. Allí se presenta al aliado incondicional del 'Jefe de los Orientales', su hijo Manuel Artigas, un jefe la tribu charrúa que era conocido como el Caciquillo.



Artigas y el lejano norte (refutación de la historia patria), Carlos Maggi, Editorial Fin de Siglo, Montevideo, 1999. 196 pp.

Maggi realiza una suerte de reconstrucción de nuestra historia, manejando una importante documentación de época a la que no siempre se ha dado la trascendencia que merece. Debe destacarse que Maggi no es historiador de profesión y que en muchas ocasiones, más que in-

El abuelo de Artigas es otro personaje importante de este libro y alguien que, sin lugar a dudas, ejerció una influencia fundamental en la personalidad de su nieto. El Alférez Real Juan Antonio Artigas era el encargado de entenderse con los charrúas y reiteradas veces se atrevió a llegar, solo, hasta los campamentos en épocas en que se consideraba a los indígenas un peligro que el gobierno de Montevideo era incapaz de manejar. "El viejo Juan Antonio vive hasta 1773; en ese entonces José Gervasio tiene nueve años. ¿Qué otra cosa que sus ideas al desierto para parlamentar con los caciques, pudo contarle el abuelo a su nieto?"

terpretar, se ocupa de recrear los acontecimientos. El autor muestra algunas de las etapas de la vida de Artigas, sus contactos con un mundo diferente al de Montevideo y al de la propia vida rural al sur del Río Negro.

Está prácticamente fuera de discusión que Artigas compartió la vida de las toldeñas charrúas. Las páginas que tratan este tema proyectan una nueva luz sobre el carácter y estilo de vida de nuestro prócer nacional, así como sobre sus especiales relaciones con las tribus indígenas a partir de 1811.

Afirma Maggi: "Los indios infieles—nómades, cazadores, libres—ignoraban la explotación del hombre por el hombre. No sojuzgaban, desconocían aún la coacción del Estado. La relación entre las personas podía llegar a ser muy violenta—guerra, asalto, violación, homicidio—pero terminada la agresión, la personalidad de cada uno era rigurosamente respetada. En este punto pues, la cultura charrúa aparece como francamente superior a la cultura de los conquistadores y colonos que sometían, explotaban y aún esclavizaban a sus semejantes." ☺

Mirta Ibarra

CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Mundo perfecto

Una novela que encierra una reflexión sobre el avance de la ciencia y el carácter anómico de una sociedad sin un proyecto moral

GILLES LIPOVETSKI SOSTUVO que asistimos a una nueva fase en la historia del individualismo occidental caracterizada por un consumo masificado tanto de objetos como de imágenes, y por una cultura hedonista que apunta a un confort generalizado, personalizado, de valores permisivos. John Varley por su parte, en su última novela **Playa de acero** se refiere a una sociedad futura que, compartiendo algunas de las ideas de Lipovetski, las lleva a extremos impensados.

La obra de Varley ha sido premiada en múltiples oportunidades, y algunos de sus relatos como "El pusher" (premio Hugo 1982), o "Pulse Enter #1" (premio Gigamesh 1989, Seiun 1987, Hugo 1985 y Nebula 1985) aparecen en cuanta analogía del género ande en la vuela.

En esta novela, que resultó finalista del premio Hugo en 1993, se plantea una historia que según advierte el autor no forma parte de su "Historia de los Ocho Mundos"—otra saga más ambiciosa y extensa—, pese que comparte el trasfondo, los personajes y la tecnología de relatos anteriores. Este mundo se encuentra organizado en torno al OC, el Ordenador Central de la Luna, lugar en el que la humanidad se ha visto obligada a establecer, una vez expulsada de la Tierra por los infatigables Invasores. Un futuro con una naturaleza humana absolutamente domesticada, en el que la tecnología quirúrgica ha hecho posible trasplantes de todo



Playa de acero, de John Varley, Ediciones B, Barcelona, 1997, 684 pp. \$ 120

como mujer. Es a través de la descripción de su labor profesional así como de los avatares de su vida privada que Varley proporciona la información necesaria para la representación de ese mundo tan distante.

Pero a pesar de esta cultura hedonista, los haviados habitantes de la colonia Lunar e incluso su OC, sufren depresiones que los llevan a su autodestrucción. Varley, subrepticamente reflexiona sobre el avance de la ciencia y el carácter anómico que conlleva una sociedad longeva pero sin un proyecto moral.

Probablemente lo más criticable de esta novela sea la extensión del relato mediante rellenos injustificados, poco menos de seccionadas páginas en las que el lector debe seguir largos monólogos y descripciones que poco aportan. Como contrapartida, Varley demuestra un manejo acertado del humor y la acción, lo cual es bastante meritorio. ☺

Javier M. Palummo

VARIACIONES

Manual de automóviles, Arias-Paz, Cie Inversiones Editoriales Dossat, Madrid, 2000, 987 pp. Distribuye Papacito.

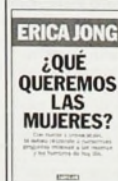


Desde su primera edición, en 1940, este Manual ha compendiado, edición tras edición, lo más esencial del automóvil siempre con un criterio que busca la concisión y claridad. Con un mayor número de ilustraciones, el contenido continúa por el mismo camino de rigor y ordenamiento, aunque haya prescindiendo de ciertos conceptos que el avance de la técnica ha vuelto obsoletos. Se ha incorporado también el elemento informático comenzando a ser tratado, aunque no con la profundidad que en sucesivas ediciones se le dará. En cuanto a la estructura, el libro conserva su clásico orden, pasando por secciones dedicadas al Motor, Chasis y Seguridad y Conducción. Viene además, con un *diskette* con cuadros de características de la producción mundial de los años 1996 a 1998.

El Papa oculto, de Darcy O'Brien, Vergara, Buenos Aires, 1999, 438 pp. Distribuye Ediciones B

La profunda amistad entre el líder de la Iglesia de Roma y un ingeniero polaco prácticamente desconocido está modificando de forma significativa las relaciones entre la Iglesia Católica y el pueblo judío. Con agilidad y calidad literaria, el autor le da vida a la fascinante historia que se desarrolla sobre el fondo de los grandes acontecimientos de este siglo en un novedoso retrato de Juan Pablo II.

¿Qué queremos las mujeres?, de Erica Jong, Aguilar, Madrid, 2000, 277 pp. Distribuye Santillana.



Desde lo planteado por Nabokov y su **Lolita** hasta Anaïs Nin, la novelista, poeta y ensayista, autora de **Bendita Memoria**, habla de las preguntas de hombres y mujeres de estos tiempos en cuanto a sus relaciones. Temas como la importancia de la figura de Diana de Gales, las mujeres poderosas y la desconfianza que a veces suscitan, el trabajo femenino fuera del hogar, el *sex appeal* caen bajo la lente de la autora. Los guiños de humor y las referencias cultas y populares lo vuelven un estudio serio y a su vez ameno.

Todo sobre el amor, de Bell Hooks, Vergara, Buenos Aires, 2000, 235 pp. Distribuye Ediciones B. \$ 141.

Se trata de una reflexión desde el punto de vista femenino, acerca de las capacidades y el 'poder transformador' del amor. Todo parte del momento en que la autora siente que la falta de amor—a su entender—en el mundo moderno se ha convertido en un fenómeno común. Aprender y enseñar el amor parece ser su propósito en este libro. ¿Es necesario?

el estante EN LIBRERIAS

CIUDAD VIEJA

Linardi y Risso

J. C. Gómez 1435

CENTRO

Blanes y Gardel

Pza. Entrevero

Lecturas

Colonia 916

Lib. de la Central

18 de Julio 976 L. 012

Papacito

Todas las sucursales

Palace

Pza. Independencia

Tercer Milenio

Mercedes 1110

CORDÓN

Diez

Todas las sucursales

Nueva Galería

Tristán Narvaja 1536

PUNTA CARRETAS

DBD

Shopping P. Carretas L. 263

Zahir

Shopping P. Carretas L. 217

Patio Biarritz

21 de Setiembre 3015

POCITOS

Alejandria

Chucarro 1112 bis

Libros de la Arena

Benito Blanco y Av. Brasil

Nibia Libros

21 de Setiembre 2866

Antigona

21 y Ellauri

CARRASCO

Antigona

Shopping Mall

Libros Libros

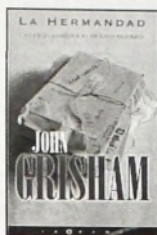
Todas las sucursales

POR CONSULTAS LLAME AL
902 12 56 - 902 58 81

La corte entra en receso

Nuevo lanzamiento del norteamericano más leído de los años 90

JOHN GRISHAM (Arkansas, 1955) es uno de los pocos autores -junto a Michael Crichton o Tom Clancy- cuyo nombre va atado al término *best-sellers*. Cada una de sus novelas se transforma automáticamente en un éxito de ventas y, en la mayoría de los casos, tiene una adaptación cinematográfica. Grisham, egresado de la facultad de Derecho, inscribe sus obras en el llamado 'género jurídico', y las más famosas, *El Cliente* o *El Informe Pelicano*, por citar algunas, entran en esta categoría. Pero en *La Hermandad* se aleja del esquema crimen-juicio-veredicto, para ofrecer una novela compuesta por dos historias paralelas. Por un lado se encuentran tres ex jueces, confinados en una prisión de mínima seguridad, que realizan una ingeniosa estafa. Y por el otro se narra la campaña política de un ignoto congresista que, gracias al apoyo de la CIA, puede convertirse en el futuro presidente de los Estados Unidos. Es así como desarrolla una 'crook story' o historia de criminales, que no tardará en cruzarse, de una forma que el lector ya imagina desde el tercer capítulo, con el género político, que no desprecia formulas de las novelas de espionaje de John Le Carré, para que todo



La Hermandad, de John Grisham, Ediciones B, Buenos Aires, 2000, 452 pp.

se desarrolle de una forma más o menos predecible.

Grisham es un autor que tiene el suficiente oficio para presentar unas 450 páginas con estilo ágil y fácil de leer, en ocasiones hasta irónico y distante, pero que no consigue, o precisamente quiere, evitar que por toda la novela sobrevuele el anacrónico fantasma de la paranoia post guerra fría. No falta la amenaza de Corea del Norte, la siempre peligrosa China y hasta un general ruso con pretensiones de recuperar la Unión Soviética, suscribiéndose Grisham así a gran parte de la producción, tanto cinematográfica como literaria, norteamericana de los últimos años, que no puede prescindir de revivir a los viejos cuocos, como si no pudieran hacer nada sin ellos. Esto no quita que sea una novela perfectamente disfrutable, siempre y cuando se acepte las reglas implícitas de que la CIA, deshumanizada y fría, hace lo correcto, por aquello de que el fin justifica los medios, y que siempre existe la amenaza roja a algún loco islámico, acechando a la vuelta de la esquina.

Rodolfo Santullo

Retrato de la marginalidad

El destino de quince fugados bajo la lente del director Eduardo Mignogna

EDUARDO MIGNOGNA (Buenos Aires, 1940), reconocido cineasta, narra aquí una fuga múltiple del penal Las Heras en el año 1928. Entre la historia y la ficción, los protagonistas se mueven en la oscura zona de la marginalidad y la sordidez de un universo que, sorpresivamente, no excluye la ternura y la solidaridad entre pares. Conjugando la narrativa tradicional con la exposición documental, el autor juega con la verosimilitud de los hechos históricos, construyendo una trama donde lo trascendente son las vidas de esos hombres desesperanzados más que su probable o improbable existencia real.

Seguendo por separado el destino de cada uno de los fugados, el relato logra volverse un retrato de la delincuencia en medio de un mundo que margina a los diferentes, a través de un entramado que permite leerlo con la continuidad de una novela.

El autor ha sido premiado internacionalmente por

sus diversas obras. En 1971 obtuvo el premio Marcha por su novela *En la cola del cocodrilo*, recibió en 1975 el Casa de las Américas por la novela *Cuatro-casas*, y muchos otros por sus narraciones. En 1981 filmó su primera película, *Evita, quien quiera oír que oiga*, que le reportó varios premios en los festivales de Lisboa y de Biarritz. Le siguieron *Flop* en 1990, *Sol de otoño* en 1996 y *El faro* en 1998. Realizó también, diversos trabajos para la televisión argentina y de otros países. Recientemente, *La fuga* obtuvo el premio Emecé.

Luis Aparain Borjas

La fuga, de Eduardo Mignogna, Emecé, Buenos Aires, 1999, 209 pp.

El eterno encanto de la distancia

Cómo se hace para estar fuera de este mundo con los pies bien parados en este

COMO YA LO ha intentado en otros títulos, Graham Swift trata de mostrar en *Fuera de este mundo*, la forma en que las vidas privadas están íntimamente ligadas a los avatares de la historia. La novela gira entonces, alrededor de una serie de personajes que tienen necesidad de hurgar en su pasado para poder restaurar sus devastadas vidas.

Todo comienza cuando en 1982, Harry Beech, un periodista gráfico retirado de 60 años, es consumido por la memoria de Robert, su padre ya fallecido. La vida entera de Harry ha sido una reacción a la vida de aquel, quien a su vez era fabricante de armas. Mediante fotografías de guerra, Harry ha tratado de inspirar asco por este tipo de destrucción, sobre la cual se ha acumulado la fortuna de su familia. Pero una de las cosas que ignora, es el daño que con sus constantes ausencias ha provocado sobre Sophie, su hija. Y de hecho, gran parte de la narración es llevada adelante por sus sesiones de terapia. Sin embargo, Sophie ha tenido un verdadero padre en su abuelo, cuya muerte - casualmente



Fuera de este mundo, de Graham Swift, Anagrama, Barcelona, 1999, 204 pp. Distribuye Guassi. \$ 254.

en un atentado terrorista - la ha destruido por completo. El argumento de la novela no se agota en estos temas, pero por así decirlo, Swift está en su salsa describiendo conflictos familiares que siempre tienen su origen en los acontecimientos 'de este mundo'.

Graham Swift, novelista y escritor de cuentos cortos, nació en Londres en 1949. Asistió a la Universidad de Cambridge y luego a la de York, desde 1970 al 73. Hasta el suceso de su novela *Waterland*, la que estableció su reputación, daba clases de inglés en colegios de Londres. Es un escritor que afirma que aprendió en los libros la mayor parte de lo que sabe sobre la gente y los paisajes que describe. Con unos pocos títulos se ha definido como uno de los escritores británicos más importantes, y es considerado un maestro del cuento y, en general, un artista muy analítico cuyo trabajo enlaza lo dramático y lo enigmático.

Virginia Martínez.

escribe
Manuel
Cruz (*)

desde
Barcelona



El deshielo

SEGÚN TENGO ENTENDIDO, en una zona particularmente peligrosa de los Alpes se repite cada invierno la misma situación: montañeros intrépidos, inconscientes o, simplemente desafortunados que se ven sepultados por un alud. Se les da por perdidos hasta que, al llegar la primavera, con el deshielo aparecen sus cadáveres perfectamente conservados a pesar del tiempo transcurrido.

En esta anécdota se inspira el director de una película menor -cuyo título sería ahora incapaz de recordar- para presentar una secuencia en la que aparecía una anciana a la que los vecinos de su aldea acompañaban para que reconociera un cadáver que acababan de descubrir entre los hielos de un glaciar. El cadáver pertenecía a aquel joven con el que, sesenta años atrás, estaba a punto de casarse. Él se perdió en las cumbres y ella lo esperó inútilmente toda su vida. Pero en realidad no esperó: vivió, sólo que vivió en el vacío, en falso, en medio de una nada; consumió su tiempo, su vida y todos sus anhelos en la espera, y ahora, al encontrar intacto el cuerpo del que fue su amado, con el mismo aspecto que tenía cuando se despidió de ella hace ya tantos inviernos, para aquella mujer mucho más sangrante, infinitamente más dolorosa que la evidencia de la muerte del otro era la contemplación de su entera existencia echada a perder.

Me preguntaba el otro día, viendo la televisión, si ese personaje -sólo parcialmente de ficción- era el correlato de aquel otro anciano que aparecía en un reportaje dedicado a la situación de los ancianos en los asilos. El hombre, viudo tras largos años de matrimonio, no hablaba de la que fue su esposa: sólo recordaba, con enorme tristeza, a la jovencita de la que estaba locamente enamorado en su juventud y que perdió la vida en la guerra civil española, durante un bombardeo. Él, como la aldeana de los Alpes, tampoco supo sobrevivir: cayó en la trampa de personificar en alguien todo lo que pudo haber sido y no fue. Lo más detestable de la muerte es la perfección con la que urde esta mentira.

* Catedrático en Filosofía en la Universidad de Barcelona y columnista en *El País* de Madrid y *El Correo* de Bilbao.

Excelencias

BUENOS AIRES

CLARIN / Cultura y Nación

Los anormales, de Michel Foucault, Fondo de Cultura Económica, 2000, 350 pp. \$ 26. "En este curso sobre los anormales, dictado a comienzos de 1975, además de la inteligencia con la que presenta la investigación que está realizando, lo que deslumbra es su capacidad para crear un problema; decididamente Foucault era un monstruo, una excepción". (9/4)



¿Cric? ¡Crac!, de Edwidge Danticat, Norma, Barcelona, 1999, 155 pp. \$ 12. "Edwidge Danticat renueva, como sus criaturas, la fe en las palabras, la posibilidad de que el mundo se reconstruya cada vez que alguien cuenta una historia". (16/4)

Hacia el final del tiempo, de John Updike, Tusquets, 1999, \$ 18. "Todos estos elementos, desde las reflexiones hasta los símbolos pasando por la historia misma, encajan a la perfección en el mecanismo de la novela, como dientes de un engranaje. Margaret Atwood tiene razón: **Hacia el...** es 'inteligente'". (30/4)

LA NACION / Cultura

Cartas de cumpleaños, de Ted Hughes, Lumen, Barcelona, 458 pp. \$ 19,90. "La traducción de Luis Antonio de Villena no siempre ayuda a percibir estos matices: muchas de sus elecciones léxicas parecen ostensiblemente y a veces tergiversar el sentido del original. [...] La corte- sía de los editores españoles resarcirá, no obstante, a quienes sepan inglés, ya que la edición es bilingüe". (9/4)

El jardín desnudo, de Juan Sabia, Simurg, 136 pp. \$ 14. "Juan Sabia -matemático,

profesor de Ciencias Exactas- organiza sus mundos (que pueden ser domésticos, perversos y hasta escatológicos) con una precisión arquitectónica y un sentido de la proporción tales que resultan piezas narrativas de una belleza euclidiana". (9/4)

Hacia el final del tiempo, de John Updike, Tusquets, 360 pp. \$ 18. "Hace unos quince años se atacaba a John Updike, uno de los grandes novelistas norteamericanos actuales, acusándolo de antifeminismo [...] Más recientemente se intentó condenarlo como populista [...] en fin, nada merece tantas críticas como el éxito y sobre todo cuando es merecido y reconocido". (30/4)

PAGINA 12 / Radar/libros



Un nuevo edén, de Ben Elton, Emecé, Buenos Aires, 2000, 352 pp. \$ 17. "Ben Elton le devuelve a la risa su significado auténtico, expropiándola a los que hacen de ella una burla sacrilega, frívola y mundana". (16/4)

Oscar Wilde, de André Gide, Lumen, Barcelona, 1999, 128 pp. \$ 12. "Si hay una virtud más en esta deliciosa edición es que motiva la lectura de ese otro Wilde, el autor trágico, arrancándolo así del etiquetamiento maniqueo que, a menudo, lo ha estampillado como cuentista infantil o como fetiche gay". (16/4)



No tan distinto, de Marcelo Birmajer, Norma, Buenos Aires, 2000, 122 pp. \$ 15. "Birmajer avanza hacia una visión ecuménica, desparcializada, mediante este relato empapado de judeidad, desde los escenarios a los personajes". (23/4)

blanco y negro

"De nuevo: más profesionalismo que intensidad. Quizá no sea desatinado observar que en los Estados Unidos como regla, a muchos escritores le interesa más acumular obra, publicar en términos de carrera -como si la literatura fuera una variación del Turf- más que de calidad". (Página 12 - Radar/libros - 23/4)



De reyes y planetas, de Ethan Canin, Emecé, Buenos Aires, 1999, 347 pp. \$ 18.

"A la ya comentada capacidad de Ethan Canin para presentar en toda su complejidad los conflictos de los personajes, hay que agregar la impecable fluidez de su escritura, una gran belleza descriptiva [...] un vehículo para la contemplación de las almas, además del notable pulso dramático que recorre el texto". (CLARIN - Cultura y Nación - 9/4)

Coincidencias

"Muestra la idoneidad del periodismo científico para transmitir al público no especializado temas donde confluyen disciplinas y registros narrativos heterogéneos. El ritmo del relato es una de las claves. La otra está en la metáfora que afirma que la razón tiene la estructura de una novela policial". (LA NACION - Cultura - 2/4)



Historia del Calendario, de David Ewing Duncan, Emecé, Buenos Aires, 1999, 296 pp. \$ 221

"Duncan logra un libro de divulgación no precisamente erudito, sino informado, y firme. Porque nada sobra y cada capítulo es fundamental en la cronología que sigue. Una de las virtudes es la de ser una verdadera narración, una historia que le permite, o le requiere al autor, digresiones para ubicar los contextos, y explicar la importancia histórica de cada etapa". (El Estan- te N° 54 - 4/2000)

BRASIL

O GLOBO

Historiadores del Brasil: capítulos e historiografía brasileira, de Francisco Iglesias, Editorial Nova Fronteira/UFMG, 256 pp. R\$ 26. "Para João Antonio de Paula, profesor de la UFMG, quien terminó el libro luego de la muerte de Iglesias, se trata de un trabajo inédito en Brasil, ya que no hay otro título que trate el tema de forma tan abarcativa".

El libro de las religiones, de Victor Hellern, Henry Notaker y Justin Gaarder, Editorial Compañía das letras, 320 pp. R\$ 26,50. "Escrito bajo la coordinación de Gaarder, el autor de **El mundo de Sofía**, intenta dar una panorámica explicativa para niños y adolescentes acerca de todas las religiones para poder comprenderlas en mejores condiciones".

Barbosa, un gol hecho hace cincuenta años, de Roberto Muiyalt, RMC Editorial, 250 pp. R\$ 30. "La conmoción generada por la pérdida de la Copa de 1950 en el Maracanã, el gran estadio construido especialmente para esa ocasión, es el objeto de este libro. Muiyalt, que fue testigo ocular de la derrota, concluyó el libro poco antes de la muerte de Barbosa -el 7 de abril- el ex goleador de aquella selección, responsabilizado por el fracaso, que había dado más de 20 horas de entrevista".

URUGUAY

EL PAIS CULTURAL



Tristísimo Warhol, de Estrella de Diego, Siruela, Madrid, 1999, 187 pp. "El libro interesa justamente por su parcialidad, porque a pesar de que la bibliografía sobre Warhol es oceánica, toda ella -incluyendo lo escrito por el propio Warhol- son reflejos parciales". (7/4)

Contra o Brasil, de Diogo Mainardi, Companhia das Letras, San Pablo,

1998, 216 pp. "Sin embargo, la complejidad frente a su propio gigantismo no es la imagen que el Brasil ha dejado en su propia literatura nacional. [...] Prado se propone demostrar que la 'melancolía' del pueblo brasileño, es una consecuencia de los excesos de la sensualidad y de la codicia del oro". (14/4)

Mal de altura, de Jon Krakauer, Ediciones B, Barcelona, 1999, 367 pp. "Ese hilo de la culpa personal recorre la mesa documental del libro con la fuerza de un tema novelístico, literario, al estilo de los que sostienen los títulos clásicos de Conrad, Melville o Jack London". (28/4)

BRECHA

La nana y el iceberg, de Ariel Dorfman, Seix Barral, Buenos Aires, 2000, 411 pp. "A Dorfman le pasó en esta novela algo similar a lo que le ocurrió con la anterior, **Konfidenz** (1994). En ambas quiso ponerlo todo. Si se intentara una lista de los temas tratados, siempre se olvidarían tantos como los que se anotan". (14/4)

Reina Amelia, de Marosa Di Giorgio, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 1999, 173 pp. "El ritmo de la prosa narrativa que ya estaba presente en su poesía inicial tomó cuerpo e inauguró una nueva modulación, tanto o más alucinante". (20/4)

Lord Byron, débil es la carne. Correspondencia veneciana (1816 - 1819), Tusquets, Barcelona, 1999. "El reciente esfuerzo (por recopilar su correspondencia) no deja de ser curioso, si se tiene en cuenta que el propio Mendoza (traductor) reconoce a Byron una 'vigencia muy relativa', y se adelanta a aclarar que 'el personaje ha quedado algo alejado de la sensibilidad moderna'". (31/3)



BUSQUEDA

Amsterdam, de Ian McEwan, Anagrama, 1999, 198 pp. "No se ubica entre lo mejor de su obra, pero McEwan sigue teniendo buena puntería a la hora de retratar detalles que abren muchas dudas sobre los tiempos que corren". (6/4)

SUSCRIBASE A EL estante

12 números \$330

6 números \$175

Río Negro 1380 Of. 606 - Tels.: 902 12 56 - 902 58 81 - e-mail: elestante@intercanal.com.uy

César Vallejo



LOS HERALDOS NEGROS

El poeta a su amada

Amada, en esta noche tú te has crucificado / sobre los dos maderos curvados de mi beso; / y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado, / y que hay un viernesanto más dulce que ese beso.

En esta noche rara que tanto me has mirado, / la Muerte ha estado alegre y ha cantado en su hueso. / En esta noche de setiembre se ha oficiado / mi segunda caída y el más humano beso.

Amada, moriremos los dos juntos, muy juntos; / se irá secando a pausas nuestra excelsa amargura; / y habrán tocado a sombra nuestros labios difuntos.

Y ya no habrán reproches en tus ojos benditos; / ni volveré a ofenderte. Y en una sepultura / los dos nos dormiremos, como dos hermanitos. (1918)

TRILCE - LXXV

Estáis muertos.

Qué extraña manera de estarse muertos. Quinquiera diría no lo estáis. Pero, en verdad, estáis muertos.

Flotáis nadamente detrás de aquea membrana que, péndula del zenit al nadir, viene y va de crepúsculo a crepúsculo, vibrando ante la sonora caja de una herida que a vosotros no os duele. Os digo, pues, que la vida está en el espejo, y que vosotros sois el original, la muerte.

Mientras la onda va, mientras la onda viene, cuán impunemente se está uno muerto. Sólo cuando las aguas se quebrantan en los bordes enfrentados y se doblan y doblan, entonces os transfiguráis y creyendo morir, percibís la sexta cuerda que ya no es vuestra.

Estáis muertos, no habiendo antes vivido jamás. Quienquiera diría que, no siendo ahora, en otro tiempo fuisteis. Pero, en verdad, vosotros sois los cadáveres de una vida que nunca fue. Triste destino. El no haber sido sino muertos siempre. El ser hoja seca sin haber sido verde jamás. Orfandad de orfandades.

Y sin embargo, los muertos no son, no pueden ser cadáveres de una vida que todavía no han vivido. Ellos murieron siempre de vida.

Estáis muertos. (1922)

César Vallejo (Perú, 1892 - París 1938), se ubicó a medio camino entre el modernismo y las vanguardias. Estudiante de filosofía, derecho y medicina, ejerció el magisterio, fundó la revista *Favorables París Poema*, fue expulsado de París, vivió en Rusia y de nuevo, pero secretamente en la capital francesa. En vida solamente publicó los libros arriba citados, quedaron *Poemas en prosa*, *Poemas humanos*, y *España, aparta de mí este cáliz*, su poema más político.

El Premio Andersen otra vez en Latinoamérica

EL PREMIO HANS Christian Andersen, el la distinción de mayor jerarquía en el área de la literatura infantil, asimilable al Premio Nobel. Es de carácter internacional otorgado por el IBBY -Organización Internacional para el Libro Juvenil-, cada dos años, a un autor desde 1956, y a un ilustrador desde 1966. Fue creado por iniciativa de Jella Lepman (*) durante el Congreso de Literatura para Jóvenes realizado en Zurich en 1953, y aunque en principio se premiaba solamente un libro, desde 1960 pasó a ser un reconocimiento a la totalidad de la obra de aquellos, que estando vivos al momento de la nominación, hubieran hecho una contribución sustancial a la literatura infantil y juvenil.

La primer condecoración correspondió a la autora inglesa Eleanor Farjeon en 1956 y desde entonces se han reconocido escritores como Astrid Lindgren (Suecia, 1958), Gianni Rodari (Italia, 1970), María Gripe (Suecia, 1974), Lygia Bojunga Nunes (Brasil, 1982), Christine Nöstlinger (Austria, 1984), Katherine Paterson (EE.UU., 1998), entre otros (*). En su edición del 2000 fueron galardonados la escritora brasileña Ana María Machado y el ilustrador inglés Anthony Browne.

Ana María Machado nació en Río de Janeiro en 1941. Es narradora y poeta, tanto de libros para adultos como para niños (***) de los que lleva editados más de cien títulos y con más de cuatro millones de ejemplares vendidos, y su obra ha sido objeto de numerosas tesis literarias, dentro y fuera de su país. Entre otras distinciones recibió el Premio Casa de las Américas en Cuba y el Premio América en los Estados Unidos, fue escritora residente en la Universidad de Berkeley en 1997 y es miembro del Seminario de Literatura en la Universidad de Cambridge. Es, además, traductora, investigadora, periodista y su formación atiende a la vez intereses científicos y artísticos. Estudió en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro y en el Moma de Nueva York. Incursionó en la Historia y la Geografía aunque luego decidió reorientar su carrera hacia las letras, graduándose en Lenguas Romances. De alguna manera tanto su vida como su obra literaria reflejan esa multiplicidad de intereses. Reflexionando sobre su libro *Un deseo loco* (Editorial Norma, 1998) Ana María Machado se refería a esta pasión por apreciar la riqueza de lo múltiple en la entrevista exclusiva que concediera a *El Estante* (****) hace ya dos años: "Me parece que estamos desatrollando a lo largo del siglo XX un exceso de especializaciones. Con una pretendida objetividad científica enfocamos la luz sobre un aspecto del conocimiento y lo quitamos completamente de un contexto humano y social. Nos cuesta establecer relaciones entre las distintas manifestaciones del espíritu humano. Hoy la palabra 'humanista' está prohibida, parece que es algo antiguo. Entonces me propongo hacer un ejercicio humanista: juntar, añadir cosas aparentemente dispares, ponerlas lado a lado y ver cómo se contaminan. En mi vida hay mucho de eso."

Ana María Machado, que se constituye en la segunda latinoamericana reconocida por el Premio Andersen -la primera fue Lygia Bojunga Nunes, también de Brasil-, es una de las personalidades más atractivas dentro del panorama literario infantil latinoamericano. Atractivo que deviene no solo de la incontestable calidad de su obra literaria sino también de una rica y siempre audaz labor de reflexión e investigación en torno a la literatura y el desarrollo del pensamiento. Libros, conferencias, artículos en revistas especializadas, nos muestran un amplio espectro de intereses que abarcan desde la ideología en los libros para niños y el fenómeno de la lectura, hasta el sexismo, la ética y todo lo que se vincule con el quehacer cultural visto desde una óptica humanista, siempre comprometida con su realidad. Esto y mucho más es abordado por Machado con inteligencia, rigor y muchas veces, una sana dosis de irreverencia.

(*) Jella Lepman fue una periodista alemana nacida en Stuttgart y fallecida en Zurich.



ch quien, víctima del nazismo, a su regreso del exilio organizó lo que es hoy la Jugendbibliothek, una biblioteca en Munich convertida en uno de los centros más importantes de literatura infantil mundial. Fue, asimismo, fundadora de IBBY ya que finalizada la Segunda Guerra Mundial se empeñó en lograr la organización que nucleara a todas aquellas personas del mundo involucradas en la creación, selección y distribución de libros para niños (autores, bibliotecarios, docentes, editores, etc.).

(**) Nombramos aquí solo aquellos que han logrado sortear los no siempre claros caminos de traducción y distribución pudiendo llegar a manos de los lectores uruguayos.

(***) Algunas de sus obras traducidas al español son: *Del tamaño justo*, *Palabras, palabras y palabras*, *Bisa Bea, bisa Bea*, *Historia medio al revés*, *Ñiña bonita*, *Un deseo loco*, entre otras.

(****) *El Estante*, Año 4, No. 38, noviembre - diciembre de 1998.

Mali Guzmán

JUAN GELMAN

EN MONTEVIDEO

Grabación histórica del emocionante acto celebrado el pasado 4 de abril en El Galpón, con palabras previas de Idea Vilariño

Se venderá exclusivamente en los locales de SERPAJ (J. Requena 1642) y Socio Espectacular, Teatro El Galpón.

EDICIÓN LIMITADA

JULIO BRUM

presenta su CD

con los pájaros pintados
canciones para niños sobre nuestra fauna

¡CASI 100.000 ESPECTADORES!

Domingos de mayo 15:30 horas,

Sala Zitarrosa.

EN VENTA

EN TODAS LAS DISQUERÍAS



Con los pájaros pintados

Lanzamiento de Alfaguara

El 9 de mayo la Sala Zitarrosa fue testigo de algo más que el lanzamiento de un nuevo libro. *Con los pájaros pintados* es un espectáculo de canciones y títeres, un CD editado por Ayuí y ahora también un precioso objeto -léase: libro- potenciado por la calidad artística de su ilustrador, el excelente plástico Elbio Arismendi. Cuenta con los textos de numerosas canciones para niños, todas ellas vinculadas a nuestra fauna autóctona, unas cuantas páginas con información detallada sobre cada uno de los animales, muchos de ellos en vías de extinción, y la música correspondiente para acompañar las canciones con guitarra o piano, además, por supuesto, de los brillantes dibujos ya mencionados que aportan toda su fuerza expresiva al servicio de esta obra, a la vez lúdica y didáctica.

La edición de este material se convierte en un fenómeno peculiar donde Alfaguara incorpora al mundo de los libros, un producto cultural proveniente de tiendas para literarios y que ya tiene una rica y exitosa trayectoria dentro del medio artístico dedicado a los niños. Con los pájaros pintados comenzó como espectáculo para niños hace ya tres años, producido y dirigido por Julio Brum y Ana Camou. En este período realizó más de doscientas funciones y fue visto por más de 70.000 espectadores de Uruguay y Argentina.

con los pájaros pintados Julio Brum
canciones para niños sobre nuestra fauna



Con los pájaros pintados, Canciones para niños sobre nuestra fauna, de Julio Brum. Ilustra, Elbio Arismendi. Colección infantil de Alfaguara, Montevideo, 2000. Distribuye, Santillana



CUANDO UNA BANDA de rock rioplatense convoca en un estadio a 140.000 espectadores en dos recitales y se monta un operativo con 1.200 policías, más otros 700 de personal de seguridad, 9 puestos de primeros auxilios y 12 ambulancias, además de provocar el cerramiento de una zona residencial como la de Núñez en Buenos Aires, algo profundo aflora a la epidermis de la gran ciudad.

Hacia seis años que la banda Los Redonditos de Ricota, no actuaba en Buenos Aires. De ahí que los recitales programados para el 15 y 16 de abril en el estadio de River Plate llegaran precedidos de un clima extraño.

"Los vecinos de Núñez no salen de su asombro", escribía el periodista de La Nación el 15 de abril; tal como si se hubieran trasladado a una ciudad sitiada o invadida por un enemigo desconocido, recibieron un comunicado policial en el que les recordaban que ese viernes y sábado no podrían salir de su casa ni moverse por el barrio sin permiso policial, que era recomendable no organizar fiestas y estar alerta en todo momento.

"Señor vecino: con motivo de los recitales que llevará a cabo el conjunto musical Los Redonditos de Ricota, los días 15 y 16 de abril, de 20 a 22, en el estadio del Club Atlético River Plate, y a fin de que dichos eventos no afecten su ritmo de vida normal y de todos los que viven en el Barrio River e inmediaciones, estimamos útiles las siguientes sugerencias:

1. Concurrir a esta comisaría, sita en Artillerías 2081, a fin de confeccionar o renovar el permiso de ingreso de su vehículo en el barrio. 2. Las personas que eventualmente deban desplazarse fuera del barrio a pie deberán contar con un permiso, únicamente para los días del recital, que se gestionará también en esta dependencia. 3. Evitar, en lo posible, los días del recital, realizar reuniones familiares o eventos de similares características, dado que el barrio se encontrará vallado en su totalidad. 4. A fin de que los rodados de los vecinos del barrio entren y salgan, se hallarán habilitados a tal efecto dos accesos, uno ubicado en Figueroa Alcorta y Lido de Quinteros, y el otro en Libertador y Lido de Quinteros, aclarando que ambos días, a partir de las 14, sólo quedará habilitado como entrada y salida el ubicado en Libertador y Quinteros. 5. El dispositivo de seguridad contará con 1200 efectivos de la Policía Federal y 500 vigiladores privados, que serán distribuidos convenientemente no sólo en Barrio River, sino también en Monroe, Libertador, Barrancas de Belgrano, etc., a fin de garantizar la seguridad y tranquilidad de todos los vecinos. 6. Para su conocimiento, los asistentes a los conciertos accederán al estadio por Figueroa Alcorta y por Udaondo únicamente.

7. Los organizadores del evento, colocarán en lugares estratégicos aproximadamente 70 u 80 baños químicos, a fin de que los espectadores no utilicen los sanitarios de comercios, u otros locales comerciales. 8. Esta comisaría 51a. habilita a partir de la fecha dos nuevos teléfonos de emergencia..."

"No estamos para educar a la gente"

Obviamente no se trataba de dos recitales cualquiera. Desde tiempo atrás se venía hablando de ellos. Por ejemplo el 12 de marzo, el Indio Solari, líder del grupo contestaba una entrevista de Clarín:

«El hecho de que contraten con Daniel Gribbank es algo así como una bisagra en la historia del grupo?»

Gribbank siempre ha sido un tipo claro: es empresario y quiere ganar dinero. A nosotros, nos ha dado consejos totalmente desinteresados sobre cómo hacer un show masivo.

«Después del caos de Mar del Plata, estos River son un desafío?»

La gente está muy pendiente de lo que pasa en una producción independiente...

«¿No es una visión paranoica?»

No, no estoy diciendo que nos estén persiguiendo. No le echamos la culpa a nadie ni tampoco regalamos a troche y moche las características de cómo funciona nuestro estilo. Nos hacemos cargo cuando nos va bien y cuando nos va mal. Nadie quiere que ocurran estos despelotes, pero tampoco son producto de la incentivación de nuestra lírica ni de todas esas cosas que se dicen por ahí. Hay problemas sociales y los líos son frecuentes: en un recital de Serrat en Mar del Plata rompieron un teatro y nadie se enteró.

«¿No pensás que ustedes tienen alguna manera de colaborar?»

No estamos para educar a la gente. No tenemos por qué, no sabemos cómo, no nos interesa.

Los recitales de los "redondos"

Entre el show y la violencia

Los recitales de los Redonditos de Ricota en River revelaron un fenómeno profundo donde convergen la música y la violencia. El estante consultó a los críticos musicales de *Búsqueda* y *Posdata*, que se suma a la opinión del crítico de *Clarín*. La cobertura de los medios de Buenos Aires y la actitud de la policía pusieron de manifiesto las adhesiones y rechazos viscerales que concita la banda.



El "Indio" Solari, líder del grupo en el segundo de los recitales, el 15 de abril.

¿Alguna vez sintieron que ese elefante que son Los Redondos se les fue de las manos?

Que te vayan bien las cosas te coloca en un lugar incómodo. Hasta nos gustaría volver a otras dimensiones: no tenemos la ambición de retirarnos en el cúmul de la fama. No sé si quiero un futuro de seguir tocando en River. A veces extrañamos tocar para dos mil o tres mil personas.

¿Cuánto hace que no vas al cine?

Al cine voy a Uruguay.

¿Cómo...?

Me gusta Uruguay; está acá nomás, su gente es libertaria. A mí no me jode la calidad de cariño del público sino la cantidad. Si yo voy por ejemplo a un hospital a internar a mi vieja, tengo que firmar 30 autógrafos.

Nunca un disfraz, un camuflaje.

Sí, probé. Hace mucho me puse una peluca y me dio mucha vergüenza. En el mismo momento que lo estaba haciendo me di cuenta de que no era lo mío.

¿Por qué insisten a esta altura, en no sacarse fotos o en no aparecer en televisión? ¿No forma parte de un marketing?

No nos gusta hacer esas foto tipo pesebre. Creo que a ningún rockero le gusta. Son imitaciones. Y la tele no nos interesa. Es más: nunca he visto un grupo de rock lucir en televisión. Hasta la banda que más odias viendo la por televisión, la vas a ver en vivo y te conmueve.

¿Cómo se valoran como músicos?

Skay: me gustaría tocar como Hendrix y lamentablemente no me sale. Toco como puedo. Eso imprime un estilo.

Solari: O un carácter. Mi voz, que es como una frenada de coche, es bastante berreta y está socavada por el tabaco. Creo que las debilidades técnicas son básicas en la música popular. Si no, Bob Dylan no existiría ¿no? No hay cosa peor que escuchar un tango por Plácido Domingo. A mí me gusta Leda Valladares y no el folclore de salón tipo Quilla Huasi.

Entonces ustedes se volvieron la banda más clásica del rock argentino a fuerza de debilidades.

Uno hace lo que buenamente puede. Vamos aprendiendo. Pero de ningún modo estamos en ese lugar. Preferimos el olvido antes que volvemos clásicos.

La raíz de un fenómeno

El periodista Marcelo Figueras, de *Clarín*, opinaba el 16 de abril que: "De los 80 a esta parte, mientras muchas instituciones argentinas caían en el descrédito, el prestigio de los Redonditos de Ricota se elevaba a las nubes. Es cierto que se trata, apenas, de una banda de rock and roll. Por cierto: una muy sabrosa. El Indio Solari es un poeta en el nivel de un Discépolo, capaz de convertir versos en ban-

estadio por algunos pocos cientos de personas. O sea, hubo un 99,9% de personas que fueron a pasársela bien y no generaron problemas de ningún tipo.

Entonces, así como a nadie se le habría ocurrido culpar al tango por el consumo de alcohol de nuestros padres o abuelos, no se puede culpar al rock por la violencia, que es nada más que el reflejo de la realidad".

Más que música

Para Gabriel Peveroni, crítico de la revista *Posdata*, "a veces, muchas veces, el rock es algo más que música. Eso es lo que sucede con el fenómeno de los Redondos. Por esa razón ellos (los Redondos) no pueden ser culpados de nada, ya que nadie puede hacerse responsable de lo que produce o reproduce una obra artística. Sería como enjuiciar a los Beatles por el desastre que hizo Charles Manson con su secta asesina. Eso sí, visto desde la perspectiva del artista, no debe ser muy cómodo estar en su situación, ya que se deben haber planteado alguna vez bajarse del lugar donde están. Así pasó cuando ocurrió la primer muerte en un recital de ellos. Los Redondos pararon y luego la fórmula que encontraron (tocar lejos de Buenos Aires) tuvo su cara negativa, ya que la "fidelidad" al grupo se transformó en peregrinaciones que llevaban a una obvia violencia. Para los ricoterros, sin proponérselo, cada toque suponía tomar una ciudad y el recital se convertía en un viaje de fin de semana con problemas en los trenes y en los campamentos improvisados.

La violencia es inevitable aunque no se debe responsabilizar a todos los ricoterros, como tampoco son todos los hinchas de fútbol los que provocan los líos. La diferencia está en que un dirigente de un equipo de fútbol no se plantea el tema desde un punto de vista cultural o ideológico mientras que los Redondos siempre han dejado claro este punto transformándose en actores del simulacro de estallido social que supone cada recital. S una opción en el rock, y la historia está plagada de asuntos similares, principalmente en lo que tiene que ver con el punk rock. Estas situaciones están lejos del hecho musical y son materia para un sociólogo más que para un crítico.

De este simulacro participa también la sociedad. De esa manera la producción tomó todas las medidas responsables para evitar problemas mayores, se contrató una dotación policial enorme con el consentimiento de los propios Redondos y los canales de TV estaban allí como cuervos, esperando filmar la sangre cuando apareciera. Y desde el punto de vista de los Redondos, lo que me parece es que hace tiempo que son noticia más por el entorno de sus shows que por su arte, lo que significa un problema para ellos como artistas. ¿Cómo salirse de ese lugar? Es muy difícil, y me parece que a esta altura también les gusta. El juego de misterio y sobreexposición que provocan les seduce; como prueba está la famosa conferencia de prensa que dio el Indio para los medios más amarillos cuando el recital de Azul (o en Olavarría). Es algo similar a lo que le pasa a Charly García, quien por lo menos admite que para él no hay diferencia entre vida privada y pública y todos sus actos son registrados en una telenovela sin fin (o con un final anunciado que siempre se espera morbosamente). Tal vez sea un cuento de nunca acabar; el único problema es que el juego de García es inocente y el de Solari es muy peligroso, ya que están siempre en el borde de que el simulacro vuelva a convertirse en pesadilla y la muerte vuelva a rondar sus recitales. □



**MUJERES
ALTERADAS 4**

MAITENA

Distribuye Multicor

Tel.: 480 15 13